EL *Manuscrito del* PURGATORIO

Sor María de la Cruz | *Traducción al español,* Rogelio Alcántara

Título Original: ***Le Manuscrit du Purgatoire***
Autor: Soer Marie de la Croix (1840-1917)
Direction de la Association de Notre-Dame
de la Bonne Mort Saint-Marie,
Tinchebray (Orne) - France
IMPRIMATUR: Joseph Palica, Archip. Philippens. Vic. Gen.,
Roma (+1936).

Versión en español.
Traducida del original francés por Rogelio Alcántara
IMPRIMATUR: Mons. Guillermo Moreno Bravo, Vic. Gen.,
Arq. México. Enero 2013.
© 03-2013-011613034500-01
ISBN 970-92845-4-4
El Pórtico es exclusivo de esta versión.
La introducción está tomada fundamentalmente
del original Francés, pero enriquecida.
En el texto del Manuscrito, las notas a pie de página
son del traductor, a menos que se indique lo contrario.
Referencia: tlitl_roger(@yahoo.com
México, D.F. a 17 de Febrero de 2013.
1a. Edición: 1000 ejemplares.
Diseño Editorial: Persuasiva
Impreso en México.

PÓRTICO

Como profesor de escatología, por varios años había estudiado y enseñado académicamente estos temas, pero ahora "acercarse" al más allá -en este caso al Purgatorio- través de la experiencia de quien lo "estaba viviendo en carne propia", era muy diferente.

Sé que hay mucha gente que, como yo, fue formada en un riguroso racionalismo; para quien, aún las cosas de la fe tienen que pasar por la criba de la razón, lo cual está bien, nuestra fe no se contradice con ella. Pero llevando al extremo esta mentalidad se corre el riesgo de querer explicar todo lo que acontece al hombre científicamente; y se dice: "creer en apariciones de muertos o en posesiones es cosa del pasado, cuando no existía la ciencia", "hoy ya nadie cree en eso"; "hay que ser científicos", "las ciencias te pueden dar una explicación satisfactoria de todo lo que nos pasa: recurre a la física, a la biología, a la química, a la medicina o a la electrónica"; y si

te llega un caso de algo que parezca de ultratumba o demoniaco, "las ciencias psicológicas te darán razón de todos esos fenómenos y si éstas se toparan con sus límites, te queda todavía 'un as en la manga': la parapsicología, ella te explicará todo, te tranquilizará la conciencia, te hará ver que, aunque no sea normal lo que sucede, es propio de la naturaleza".

Sé también que, por otro lado, aunque nos movemos en un tiempo marcado por la ciencia, hay mucha gente que cae en el fideísmo,"creen de más": atribuyen cualidades y poderes divinos: a piedras, cuarzos, veladoras, imágenes, naipes, horóscopos, posiciones de yoga, maestros espirituales, etc., etc., (hay quienes reciben y mandan "ángeles" a los que "hay que abrirles la puerta de casa para que entren" -como si no fueran espíritus y necesitaran que se les abrieran las puertas para entrar). Lo único que hacen con eso es disponerse a tratar con demonios, quienes se sentirían realizados si manosearan, y mejor todavía, si manipularan algo del más allá.

En medio de estos dos extremos está la auténtica fe. La vida de la fe sobrenatural, de aquellos que conocen su contenido y se esfuerzan por vivirlo, de los que se relacionan con Dios y el más allá a través del mundo de la fe. Pero Dios es omnipotente y puede permitir tener experiencia de estas realidades de manera preternatural o sobrenatural. Fue el caso de Sor María de la Cruz, quien nunca imaginó que Dios tuviera en sus planes proporcionarle esta experiencia con la que quería guiarla a la santidad y hacerla colaborar con sus oraciones y sacrificios a la completa purificación en el Purgatorio de Sor María Gabriela, una de sus

hermanas religiosas, muerta por una epidemia en 1871 a la edad de 36 años, en el convento de Valognes, Normandía, Francia.

Era Noviembre de 1873 cuando por vez primera Sor María Gabriela se manifiestara a Sor María de la Cruz; después se le aparecería y hablaría con ella en muchas ocasiones hasta Noviembre de 1890. Durante estos 17 años de conversaciones, la muerta, responde a numerosas preguntas que le hace la hermana viva, quien tiene la feliz idea de escribir todo lo que escucha, aunque no reporta las preguntas que ella hace, lo que le importa es la revelación que recibe. Más tarde, viendo que será útil plasmar también sus preguntas, lo hace, y así es como surge este manuscrito que ahora tienes en tus manos. Se trata pues de apuntes tomados de una voz de ultratumba. Su lenguaje es coloquial. Algunos párrafos, precisamente por esta razón, no son fáciles de entender por los modismos propios de la lengua francesa, de la época y de las circunstancias concretas en las que son escritos. Aquí, he preferido hacerlos entendibles al lector hispano del s. XXI, que traducirlos literalmente.

Al leer este libro encontrarás noticias muy interesantes acerca del momento de la muerte, del juicio particular y del Purgatorio, también -y sobre todo- una auténtica guía espiritual a la santidad de parte de una amiga, Sor Gabriela, quien mira esta vida desde la otra; es decir, que "ve los toros desde la barrera". Desde la eternidad tiene otra perspectiva del tiempo. Con un lenguaje sencillo -"el de una amiga"- parece invitar, no sólo a su interlocutora, sino también

a nosotros: a comprender el gran amor de predilección de parte Dios, las innumerables gracias que nos prodiga, la capacidad que tenemos para alcanzar la santidad en el ejercicio de las virtudes fundamentales de la vida cristiana y religiosa. La trascendencia que tiene nuestra entrega, las relaciones íntimas de amor y afecto que podemos entablar con Dios Trino, la "sensibilidad" de las Personas Divinas en el trato con nosotros sus creaturas, (especialmente con las almas consagradas). Seguramente te impresionarán sus advertencias: la posibilidad que tienes de corresponder a Jesús, tu capacidad de sacrificio y de amor, y las noticias sobre el momento de la muerte, el juicio particular, la purificación y el Cielo.

Nada de lo aquí narrado es contrario a la Tradición y Doctrina de la Iglesia: habla de la intercesión de los santos en el momento de la muerte, de la tarea que cumple San Miguel Arcángel y, muy especialmente, de la actividad de la Virgen María, a quien, María Gabriela, ve "con su cuerpo"[1] "cuando va a sacar almas del Purgatorio".

Cabe destacar la correspondencia que hace entre "los lugares" del más allá con nuestra tierra, y la íntima relación que existe entre "la sucesión de movimiento" en el Purgatorio con nuestro tiempo terrestre. "Tiempo" y "espacio" que en el Purgatorio no son como los nuestros, pero que están en estrecha relación con la creación visible y material.

---

[1] Está en perfecta sintonía con el Dogma de la Asunción que se proclamó más de medio siglo después de estas narraciones, el 1° de Noviembre de 1950, por Pío XII.

La reciprocidad entre el mundo preternatural[2] -donde existe el Purgatorio- y nuestro mundo natural es normal. Hay una comunicación constante de bienes entre la Iglesia triunfante, purgante y militante: la Iglesia entera se une en cada Santa Misa[3]. Además, por una permisión divina, puede haber estos contactos extraordinarios como el caso que nos ocupa, estas experiencias reportan datos muy valiosos, que son recurrentes en este tipo de revelaciones privadas. En este caso, por ejemplo, el estado en el que muere la mayoría de los seres humanos, los "niveles" y "grados" que hay en el Purgatorio, el modo y la finalidad de la purificación, el padecimiento de las almas, lo que más las purifica, la congrua "paga"; es decir, la adecuada proporción entre la purificación necesaria y el modo de vida que se llevó en el tiempo. La santidad y pureza de Dios, su justicia y su misericordia, la oportunidad que da a cada uno para su salvación y la purificación que ofrece y proporciona a quien lo necesita, antes de gozar de la gloria.

Otro aspecto muy valioso de este libro son los consejos que da la muerta a la viva, los cuales están en perfecta consonancia con la espiritualidad más clásica de la vida cristiana, y que encontramos en la Sagrada Escritura, en el Magisterio de la Iglesia y en la vida

---

[2] He decidido adoptar este término porque la tradición teológica lo ha utilizado para hablar de los dones con los que dotó Dios la naturaleza humana en los orígenes (el CEC 376 habla de estos dones sin usar la palabra).

[3] CEC 1354 b, cfr 954, 958.

y escritos de numerosos santos. La invita a vivir, por ejemplo: el olvido de sí, la abnegación, el desapego a las criaturas, la fortaleza ante las adversidades, la superación del qué dirán, el desprecio a los falsos respetos humanos, la entrega total, la búsqueda de la mortificación en las pequeñas cosas, el silencio, la moderación en el hablar, la paciencia y la caridad, etc.; orientaciones muy concretas para vivir la vida cristiana. Quien las pusiera en práctica con radicalidad en poco tiempo alcanzaría un alto grado de santidad.

Aconseja a la religiosa, sin rodeos y con urgencia, la pureza de intención, la generosidad en la respuesta a Dios, el radical desapego a todo lo que no es Dios y los actos de amor; además, la conciencia de que la cruz es un regalo de predilección: "Jesús crucifica al alma que más ama; pero la cruz que Dios envía tiene siempre amargura mezclada con dulzuras" (Mayo de 1886). Insiste en la trascendencia y gravedad de los actos y revela el terrible purgatorio que sufren quienes han desaprovechado y desperdiciado las gracias recibidas como los sacerdotes y las religiosas. Si la frialdad e indiferencia es castigada tan duramente, qué se espera de la infidelidad y del pecado... Invita a tener siempre la mirada en el más allá, en las realidades que "no se ven", pero que existen. Insiste: sólo tenemos esta vida para hacernos santos y ganarnos el cielo. Hay una imposibilidad ontológica y moral de hacer algo en el Purgatorio, que nos cause mérito y nos sirva para salvarnos: en el Purgatorio todo el sufrimiento es pasivo y esto es lo que purifica al sujeto.

Con mucha frecuencia toca el tema de la gracia divina, de donde se desprende: la personalización de la misma, la proporción de ésta con la entrega personal, el actuar libérrimo de Dios para darla y por tanto, su absoluta gratuidad. Se habla también de los obstáculos que pone el hombre y de la acción del demonio que quiere impedir a toda costa la santificación de un alma.

Habla finalmente de la paciencia de Nuestro Señor para con el alma que llama, de cómo insiste dándole su gracia para que algún día responda generosa y totalmente. No perdamos los ánimos, hay que seguir luchando para alcanzar la santidad. Decía San Juan Pablo II: *la santidad no es impecabilidad, sino lucha por no caer y si por desgracia se ha caído, por levantarse y seguir caminando.*

Rogelio C. Alcántara M.
Enero 2013

INTRODUCCIÓN[4]

Para responder a la petición que le había sido expresada, la Dirección del "Boletín de Nuestra Señora de la Buena Muerte" (Tinchebray - Orne - Francia) publicó en folleto -como documento puramente histórico y con todas las reservas requeridas por la S. Iglesia, según el decreto de Urbano VIII- un manuscrito, que le había sido confiado por un piadoso sacerdote, misionero muy celoso y devoto, sobre la relación de una Religiosa con un alma del Purgatorio.

Me sea permitido, como primera cosa, decir que la posibilidad y la existencia de las apariciones de almas del Purgatorio a los vivientes sobre la tierra no se pueden negar. Este tipo de apariciones no son raras y dan fe de ello las narraciones que encontramos en las vidas de los santos. No citaremos sino sólo un ejemplo tomado de la vida de Santa Margarita María Alacoque:

[4] Tomada fundamentalmente del original francés, pero enriquecida con otras investigaciones para esta versión.

("Un día que yo estaba delante del Santísimo Sacramento, el día de su fiesta, -cuenta ella misma-, una persona envuelta en fuego se apareció de repente delante de mí. El estado lamentable en que me mostró que estaba en el Purgatorio me hizo derramar abundantes lágrimas. Me dijo que era el alma del religioso benedictino con el que yo me había confesado alguna vez y que me había ordenado recibir la Santa Comunión, por lo que Dios le había permitido venir a mí para darle alivio a sus sufrimientos. Me pidió hacer y sufrir todo lo que más pudiera durante tres meses; le prometí que lo haría después de pedirle permiso a mi superiora; él me dijo que las razones por las que estaba sufriendo en el purgatorio eran: primera, por dar preferencia a sus propios intereses que a la gloria de Dios, porque estaba muy apegado a su reputación; segunda, por la falta de caridad hacia sus hermanos, y tercera, por el afecto demasiado natural -desordenado- que tenía a las criaturas". "Me sería muy difícil expresar -agrega la santa- lo que tuve que sufrir durante esos tres meses. Él no me dejaba un momento y me parecía verlo ardiendo en

fuego con sus inmensos dolores que me veía obligada a gemir y llorar casi continuamente. Mi superiora, tocada de compasión, me ordenó fuertes penitencias, especialmente la disciplina... Finalmente, después de tres meses, lo vi colmado de gozo y de gloria: él iba a disfrutar de su felicidad eterna, y dándome las gracias, me dijo que me protegería y pediría por mí ante Dios")[5].

Los testimonios de los teólogos sobre estas apariciones, documentadas con hechos históricos; no son menos numerosos y fehacientes[6].

Una colección de muchas apariciones publicada por Mons. Palafox y Mendoza -obispo de Puebla, México (1640 – 1653). En 1643 fue nombrado Arzobispo de México, cargo al que renunció a los 5 meses y Obispo de Osma, España (1655 - 1659), lleva este título sugestivo: "Luz a los vivos de la experiencia de los muertos". Ello expresa perfectamente la razón providencial de las manifestaciones con la que las almas purgantes se dirigen a los vivos para implorar su piedad y solicitar su intercesión. El Padre Víctor Jouet lo reporta en una revista titulada el Purgatorio,

---

[5] Sainte Marie-Margarite Alacoque *Sa Vie paer elle-même*, 98, édition 1920.

[6] Nos baste citar, entre muchos autores, la *Mistica divina* del canónigo Ribet, tomo II, cap. VIII, y de una manera general las obras de los principales maestros de la teología mística.

fundada en Roma y auspiciada por la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús a favor de las almas del Purgatorio, publicada de 1900 a 1912, allí relata muchas apariciones de almas del Purgatorio con documentos históricos que garantizan su autenticidad incuestionable. Además, fundó, también en Roma, en Via Lungotevere Prati, no. 12, un "museo de ultratumba" o "Museo de las Almas del Purgatorio", integrado por souvenirs, documentos y objetos que justificaban y hacían tangible y palpable la realidad de los hechos declarados.

"Visitamos muchas veces este Museo único en su género, vimos con nuestros propios ojos y tenido en nuestras manos, con una profunda conmoción, las huellas de dedos y manos de fuego dejadas sobre ropa, sobre libros y sobre objetos tocados por diversas apariciones. Las explicaciones del Reverendo Padre, con una documentación impresionante, emocionan todavía a los peregrinos que hicieron este pequeño recorrido "por el Purgatorio", se trata de una emoción de la que no te puedes escapar: ellos tenían ante sus ojos la prueba palpable de la existencia del Purgatorio y el testimonio incontestable del fuego justiciero que allí purifica las almas de la remisión de sus pecados"[7].

---

[7] El Museo de Rev. Padre fue expuesto el 4 de agosto 1905, en una de las salas del Vaticano, y presentado por Su Eminencia el Cardenal Vivès y SS Pío X, quien lo visitó con gran interés y expresó su más viva satisfacción.

Notamos, sin embargo, que los hechos y las relaciones concerniente a estas manifestaciones tienen solamente una autoridad humana, hasta que la Iglesia no se haya pronunciado al respecto. La autenticidad de estos hechos es proporcionada por el valor y el número de los documentos históricos que las acompañan.

Autenticidad del Manuscrito

El presente Manuscrito contiene noticias muy interesantes sobre la vida de ultratumba, especialmente sobre el Purgatorio; sus enseñanzas están acompañadas por muchos consejos de dirección espiritual.

Su autenticidad es incontrovertible. Confidente de lo mismo es Sor María de la Cruz, cuyo nombre antes de ser religiosa era Elisa Sofía Clementina Hébert; nacida en Néhou-St-Georges (diócesis de Coutances), Francia, el 11 de diciembre de 1840.

Quedó huérfana de padre a la edad de 6 años. A 11 años recibe la Primera Comunión y la Confirmación en el Convento de las Agustinas de Valognes, donde era religiosa una tía materna, Sor Angela Quettier, que fue Superiora del Convento y un ejemplo edificante de vida religiosa hasta su muerte.

A la edad de 18 años, Elisa entró al Convento de Valognes. El 15 de mayo de 1861 hizo su profesión religiosa. En el 1884, casi por unanimidad, fue elegida Asistente y al año siguiente, Madre Prefecta.

En el 1904, a causa de los decretos de expulsión de los religiosos de Francia, echada de su Convento, encontró refugio con unas primas en el pequeño pueblo de Vauvicard, municipio de Quettehou. Tenía 63 años. Algunos años después se fue a Cherbourg, vivió con otra prima. Aquí, S. Pío X le concedió el privilegio de tener un oratorio privado, con la facultad de tener al Santísimo sacramento.

Murió en Cherbourg, en mayo del 1917. Sus restos descansan en la tumba familiar en Quettehou.

Sor María de la Cruz

Ella había entrado al Convento de las Agustinas en Valognes en 1858, trece años más tarde, en 1871, sobrevino en la ciudad una grave epidemia que cobró varias víctimas; entre ellas, a una joven Religiosa de 36 años: Sor María Gabriela. Narra Sor María de la Cruz:

"Cuando me curaban, me comunicó una Religiosa anciana de Valognes llamada Gertrudis, que en pocas horas Sor María Gabriela había sido arrancada de esta vida. Tal acto de abnegación, añadió la misma Religiosa, quizás le haya merecido la salvación eterna". De hecho, la joven religiosa no era muy perfecta que digamos, sobrenaturalmente hablando... lo cual le valía de parte de Sor María de la Cruz regaños muy frecuentes... a los que ella respondía con una cantaleta: "Bueno, si me voy al Purgatorio, tú me sacarás de allí". Nunca pensó que realmente eso fuera a pasar.

En Noviembre de 1873 Sor María de la Cruz estando en su celda escucha de repente gemidos prolongados... "Grita y pregunta llena de miedo: - ¿Quién eres? ¡...Me aterrorizas!... Sobre todo te pido que no te aparezcas, pero idime quién eres!". Ninguna respuesta... Impresionada como nunca habla con la Superiora (su tía), quien no se muestra para nada sorprendida y le dice sencillamente: "Es un alma del Purgatorio, rogaremos por ella".

Hicieron eso, pero sin resultado. Los gemidos continuaron, acercándose cada vez más. La pobre religiosa multiplicó oraciones, comuniones, vía crucis y rosarios. Los gemidos no cesaron y se hacían cada vez más misteriosos...

Sor María de la Cruz estaba consternada. Temía que fuera el diablo quien se estuviera burlando de ella. Sor María de la Cruz nunca había deseado por ningún motivo cosas extraordinarias en su vida cristiana o religiosa..., sólo quería seguir a Cristo por un camino sencillo y ordinario. En el Manuscrito encontraremos menciones de estos temores y de su voluntad (de querer ir por un camino común y corriente). Todavía en 1880, expresaba estas dudas.

Por fin, el 15 de febrero 1874, tres meses después de escuchar los primeros gemidos, una voz muy conocida se hace escuchar: "¡No tengas miedo! Soy Sor María Gabriela. Tú no verás mis sufrimientos". El alma en pena le hace saber a su antigua compañera que, dado que muy a menudo había menospreciado sus consejos; ahora multiplicaría sus visitas para ayudarla a santificarse, pues entraba en el plan divino

que fuera ella, Sor María de la Cruz, quien, por su santidad de vida, debiera aligerar y, finalmente, liberar a aquella que le había hecho ejercitar tanto la paciencia.

Durante 17 años -hasta Noviembre de 1890- Sor María Gabriela visitó constantemente a Sor María de la Cruz entablando entre ellas misteriosas conversaciones que han sido reportadas por esta última en este Manuscrito que tienes ahora en tus manos.

Valor del Manuscrito.

1.- Deriva de la persona misma de Sor María de la Cruz.

Todos los que la conocieron atestiguan, sin ninguna nota discordante, que nunca dejó de practicar todas las virtudes cristianas y las de la vida religiosa, hasta el heroísmo.

Como Directora del Internado, gozó sobre las alumnas de gran ascendiente moral, de modo que muchas de las alumnas que la sobrevivieron coincidían en afirmar que sus palabras y sus acciones tuvieron sobre ellas un profundo influjo. La consideraban Santa.

Todos los que la conocieron afirman unánimemente que Sor María de la Cruz estaba dotada de juicio recto, inteligencia vivaz, óptima cultura, perfecto equilibrio y absoluto sentido común.

Ella nunca deseó caminos extraordinarios, al contrario, los evitaba, al grado de pensar que lo que le sucedía era una trampa del diablo. Sin embargo, a pesar de esta oposición a las apariciones, se aprovechó profusamente de ellas para su progreso espiritual: dan fe sus Hermanas de religión y los apuntes tomados con ocasión de los Ejercicios Espirituales.

2.- Su valor se percibe también de la autoridad de los testimonios recibidos.

Su director espiritual, el R. P. Prével de los Padres de Pontigny, más tarde Superior General de su Congregación, en una carta con fecha del 4 de Noviembre de 1912 enviada de Hitchin (Inglaterra); nos confirma que él fue informado exactamente de las comunicaciones que Sor María de la Cruz tenía con su antigua compañera: "¡Háble me -le dice- de vuestra querida amiga afligida, que ya debe estar desde hace tiempo abismada en la gloria de su Bien Amado!... ¿Os tiene ya abandonada?... o bien, ¿os consuela todavía en los desánimos?". "¿Ha seguido Ud. escribiendo sus comunicaciones? Por mi parte, he conservado preciosamente aquellas pasadas y las he releído no pocas veces".

Está, pues, claro que consideraba serias las comunicaciones recibidas y es presumible que no las juzgara tales, sin óptimas pruebas.

He aquí otros preciosos testimonios:

El del Canónigo Dubosq, ex-superior del Seminario Mayor de Bayeux y promotor de la fe

en los procesos canónicos para la Beatificación y la Canonización de S. Teresa del Niño Jesús.

El del Canónigo Gontier, censor oficial de libros en la diócesis de Bayeux y autor de obras muy apreciadas un eminente y benemérito Maestro de Teología Mística, de quien respetamos su anonimato por razones completamente independientes del asunto que tratamos, pero del cual podemos decir que sus bonitos libros han merecido la siguiente mención de S. Pío X: "Los hombres cultos dan un justo homenaje a vuestra ciencia y a vuestra experiencia" (Carta del 13 dic. 1908).

Después del maduro examen del Manuscrito, dichos Reverendos no han titubeado en afirmar que éste no contiene nada contrario a las enseñanzas de la fe, nada que no estuviera en perfecta armonía con los principios de la vida espiritual y edificación de las almas.

Con profunda satisfacción han notado que Sor María de la Cruz, dotada del más recto juicio y del más grande sentido común, estuvo así protegida contra las desviaciones de una imaginación viva y peligrosa.

Además han visto con complacencia que Sor María de la Cruz hizo de todo para librarse de las visitas que la importunaban; que protestó, preguntándose si eso no fuera un castigo del Cielo; que ella encontró aquellos acontecimientos tan extraordinarios que no sabía qué cosa pensar; por último, que puso muchas objeciones a las apariciones, al grado de no podérsele

atribuir de ningún modo la intención de transmitir imaginaciones o de inventar las manifestaciones de que fue objeto.

Por fin los mencionados teólogos quedaron muy impresionados:

a) De la gran lección de caridad cristiana que se derivó claramente de todo el proceso de las apariciones: por un lado, Sor María Gabriela, en el Convento de Valognes, con su conducta poco religiosa había hecho sufrir mucho a Sor María de la Cruz, encargada de llamarla al cumplimento de su deber. Por otro, fue precisamente Sor María de la Cruz, por voluntad de Dios, a quien Sor María Gabriela se tuvo que dirigir después de muerta, para ser liberada del Purgatorio;
b) del hecho de que las luces concedidas a Sor María de la Cruz se hicieron cada vez más vivas y más precisas, cuanto más se purificaba Sor María Gabriela;
c) de los progresos hechos por Sor María de la Cruz en el trabajo de su propia santificación; progresos considerables, que hicieron afirmar al Canónigo Dubosq: "Publicando el manuscrito de Sor María de la Cruz -y deseo que lo hagáis- os encaminái a una Causa de Beatificación".

En resumen: los eminentes Teólogos consultados han concluido unánimemente que el manuscrito de Sor María de la Cruz llevaba en sí mismo la prueba de su perfecta autenticidad y que, en consecuencia, tenía pleno valor en cuanto al contenido y en cuanto a su origen.

Conclusión

El Manuscrito de Sor María de la Cruz, que llamaremos "El Manuscrito del Purgatorio", por el testimonio de los más exigentes; se presenta -desde un punto de vista histórico y humano- con todas las garantías de crédito que se puedan pedir.

La Dirección del "Boletín de Nuestra Señora de la Buena Muerte" está feliz de publicar el edificante e impresionante contenido; la voz de ultratumba que aquí escucharás, revelándonos la justicia y la misericordia del Purgatorio, proponiéndonos consejos de piedad y santificación, de los que el Manuscrito está lleno; será para nosotros un viva luz para la orientación de nuestra vida en el camino hacia la eternidad.

Y no dudamos que esa "luz a los vivos de la experiencia de los muertos" sea para muchos una escuela elocuente para mejorar la propia vida y, por eso mismo, una preparación saludable y eficaz para la muerte.[8]

[8] Nota de la edición italiana "Muchas de las noticias biográficas referidas y concernientes a las dos Religiosas Agustinas del Convento de Valognes, fueron tomadas del fascículo *"La Dirigée du Purgatoire"* (La dirigida del Purgatorio) publicado igualmente por la 'Dirección de la Asociación de Nuestra Señora de la Buena Muerte', Tinchebray (Orne) Francia" (*Il Manoscrito del Purgatorio*, ed Segno, p.15).

EL *Manuscrito* *del* PURGATORIO

TEXTO de SOR MARÍA DE LA CRUZ

La Madre Superiora está en cielo desde el día de su muerte, porque ella ha sufrido mucho y ha sido muy caritativa.

¡Si fueras perfecta como Dios quiere, cuántas gracias te concedería!

Él quiere que seas más santa que muchas otras.

¡El Reverendo L. se encuentra en el Purgatorio porque le gustaba demasiado dar retiros y predicar dondequiera! ... Sí, está bien dar retiros, pero descuidaba su parroquia.

Dios agradecerá cuanto hagas por todas las almas del Purgatorio, Él aplicará tu intención, como si lo hicieras por cada una.

Puedes recitar el Salterio por muchas almas al mismo tiempo, cuidando de ofrecerlo antes de recitarlo, dirigiendo tu intención como si lo pudieras rezar por cada una de ellas, y ellas tendrán parte como si lo dijeras por cada una.

Soy yo, en este momento, la que más sufre aquí, porque no viví mi vocación. Yo estoy sufriendo más

que Sor..., porque ella vivió su vocación; aunque el mal[9] le agrió el carácter; además, ella estuvo mal aconsejada.

No puedo darte ninguna señal externa. Dios no lo permitiría; he sido demasiado culpable.

¡Porque te hice sufrir mucho, Dios quiere que seas tú quien ruegue por mí!

También puedes decirlo a la hermana... y a la Madre Superiora a quienes también hice sufrir mucho... Si la Madre pudiera mandar a celebrar Misas en mi sufragio, se lo agradecería.

También me ayudaría: ¡algún Rosario rezado por mí! ¡Tus meditaciones bien hechas, porque yo no hice nada de eso! ¡El oficio bien recitado, porque yo no lo recité bien! ¡Una gran modestia para todo, porque yo siempre tuve los ojos alzados para ver cuanto no era necesario que viera! ¡...Algunas elevaciones! ¡y una gran sumisión a la Madre Superiora, a quien tanto hice sufrir! ¡Pobre Madre Superiora!... (Diez o quince veces repetidas).

¡Ay, si supieras cuánto sufro! ruega por mí. ¡Sufro muchísimo por todo! ¡Ay, Dios mío! ¡...Cuánto eres misericordioso! ¡Ay de mí! ¡Ni se imaginan qué cosa sea el Purgatorio!

¡Es necesario ser buena y tener piedad de las almas! Como ya te dije: les ayuda mucho la santa Misa y luego lo que más les ayuda es el Vía Crucis,

---

[9] Podría referirse a la enfermedad

¡En la tierra siempre se sufre en el cuerpo o en el espíritu, y a menudo en ambos! ¡Cuánta felicidad hay en Cielo! ¡Hay una distancia tan grande entre el Purgatorio y el Cielo! A veces escuchamos como un eco las alegrías que gozan los Bienaventurados en el Paraíso; ¡pero, para nosotros es casi como un castigo, porque su alegría despierta en nosotros un gran deseo de ver a Dios!

El Cielo es solamente luz; ¡el Purgatorio, profundas tinieblas!

Dios te quiere más que a muchas otras... ¿no te ha dado pruebas de ello?

La Madre que me dices, está en Cielo. ¡Fue un alma escondida y con una profunda vida interior!

¡No! ¡No soy el diablo! Soy la hermana María Gabriela. No te dejaré tranquila hasta que no entre en el Cielo. Después, yo rogaré por ti.

Sí, ya puedo desde ahora orar por ti y lo haré todos los días. ¡Verás que las almas del Purgatorio no son ingratas!

Los grandes culpables no ven a la Santísima Virgen.

Cuando un alma es liberada del Purgatorio, es un gran gozo para el mismo Dios. Todo lo que has leído al respeto en los libros es muy verdadero.

El día de Pascua tendré un poco de alivio de mis sufrimientos.

Si tuvieras mucha vigilancia sobre ti misma, Dios te concedería gracias que nunca ha concedido a nadie[10].

Hay una pena aparte en el Purgatorio para las Religiosas que han hecho sufrir a su Superiora: para ellas el Purgatorio es terrible. ¡Ellas estarán conmigo y verán el sufrimiento, que igual al mío, deberán padecer!

[AÑO 1874]

24 de Marzo[1874] ***(Segundo domingo después Pascua)***[11].- Mañana, lo más pronto que puedas ve delante del Santísimo Sacramento. Yo te acompañaré, así tendré la dicha de estar cerca del buen Dios. Sí, esto me será de gran alivio.

Anunciación[1874].- Yo estoy ahora en el segundo Purgatorio, estuve en el primero desde el día de mi muerte, allí se sufren grandes dolores. También se sufre mucho en el segundo, pero mucho menos que en el primero.

Sé siempre un apoyo para tu Superiora. No hables demasiado; espera a que te pregunten para contestar.

---

[10] Encontramos varias afirmaciones de este tipo, nos parece que se trata de la dimensión personal de l gracia, Dios crea gracias para cada persona.

[11] Tanto en la publicación francesa como en la italiana está este título, pero debe haber aquí un error cronológico, pues el 24 de marzo de 1874, no fue domingo, sino martes, además no pudo haber sido 2º domingo de Pascua, pues la Pascua en ese año cayó el 5 de Abril

Mayo[1874].- Llevo en el segundo Purgatorio desde el día de la Anunciación a la Santísima Virgen[12]. Aquel fue el primer día que la vi, ya que en el primero no se le ve. Su visión nos infunde ánimo; pues esta buena Madre nos habla del Cielo. Durante el tiempo que la vemos nuestros sufrimientos parecen disminuir.

¡Ay! ¡Cuánto deseo de ir al Cielo! ¡Ay! ¡Sufrimos un martirio inmenso desde que conocemos al buen Dios!

Lo que pienso ¡...es que Dios lo permite para tu bien y para mi alivio!

¡...escucha bien lo que estoy a punto de decirte: "Dios tiene grandes gracias para concederte. Él quiere que con tus buenos consejos y tus buenos ejemplos salves un gran número de almas. Si con tu conducta les pones obstáculos, un día darás cuentas de todas aquellas almas que hubieras podido salvar"!

Es verdad que no eres digna de ello; pero Dios permite todo esto... Él es muy Dueño de conceder sus gracias a quien le place.

Haces bien en orar y hacer que oren a San Miguel. En la hora de la muerte se es feliz de haber tenido

---

[12] La versión francesa trae esta nota: "Nota 2: Muchos santos y sabios teólogos manifiestan que, por un favor divino, la Santísima Virgen se muestra a veces a las almas del Purgatorio, para su alivio y consuelo, sobre todo en los días de sus grandes fiestas"

confianza en algunos Santos, porque ellos serán nuestros intercesores ante Dios en aquel terrible momento.

No tengas miedo de recordarles a todas "tus hijas" las grandes verdades de la salvación. ¡Las almas tienen necesidad a menudo de ser sacudidas, y ahora más que nunca!

Dios te ama más que a muchas otras y quiere que te consagres completamente a Él, y para esto te concederá también un mayor número de gracias. (¡Él es muy dueño de esto!). No pierdas ninguna de estas gracias, te ayudaran a amarlo por encima de todo.

Sólo vive para el buen Dios. Procura su gloria en todo. ¡Cuánto bien puedes hacer a las almas!

Hazlo todo para agradar a Dios. Antes de cada acción, recógete un momento en tu interior, y analiza si aquello que vas a hacer será de su agrado. ¡Todo por Jesús! ¡Ay, ámalo mucho!

Sí, sufro, pero mi más grande tormento es no ver a Dios. Es un martirio continuo que me hace sufrir más que el fuego del Purgatorio. ¡Si llegas a amar a Dios, como Él desea ser amado, experimentarías un poco de este deseo ansioso por unirte al ser amado, al buen Jesús!

Sí, a veces vemos a San José, pero no con tanta frecuencia como a la Santísima Virgen.

Es necesario que llegues a ser indiferente a todo, excepto al buen Dios. Sólo así podrás alcanzar la cumbre de la perfección a la que Jesús te llama.

La Madre I. no ha tenido ningún beneficio de las Misas celebradas en su sufragio. Las Religiosas no tienen derecho de disponer de sus bienes; eso va contra la pobreza.

Si haces bien tu oración, las almas que te son confiadas experimentarán su provecho.

Dios no niega nunca las gracias que le son pedidas en una oración bien hecha.

El Purgatorio de las Religiosas es más largo y riguroso que el de las personas que no lo son, porque ellas han abusado de un mayor número de gracias.

La Madre Superiora difunta ha solicitado y Dios se lo ha permitido, que pidas a la Madre Superiora, que, si es posible en la comunidad, se celebre de vez en cuando una Misa en sufragio de las religiosas difuntas, ya que en el Purgatorio hay muchas Religiosas abandonadas (¡ciertamente por su culpa!) por las que ya nadie reza. Esto agradaría mucho a Dios.

Sí, Dios ama mucho la Madre Superiora. Tú sabes que le ha dado una buena cruz; esta es la mejor prueba de que la ama.

¡No puedes imaginar las penas que se sufren en el Purgatorio! En el mundo no se piensa en nosotros. Hasta en las Comunidades religiosas nos olvidan. Dios quiere que se ruegue de modo especial por las pobres almas del Purgatorio, enseña esta devoción a las alumnas, para que ellas a su vez lo comuniquen a todo el mundo.

No le tengas ni el más mínimo temor a la fatiga ¡Cuando se trate de Dios, sacrifica todo por Él!

Obedece inmediatamente a tu Superiora, que ella te lleve en todas las direcciones que quiera. Procura ser muy humilde, humíllate, hasta el centro de la tierra si fuera posible.

La hermana... está en el Purgatorio porque a menudo, con sus palabras astutas, ha obstaculizado el bien que las Superioras habrían podido hacer.

Acostúmbrate a vivir en la presencia de Dios y hazlo todo con pureza de intención.

El buen Dios busca almas devotas que lo amen por Él mismo. ¡Hay tan pocas! Él quiere que tú seas del número de sus verdad. ras amigas. Muchas personas quieren a Dios; ¡así creen, pero lo quieren por ellas mismas! ¡Eso es todo!

¡No! en el Purgatorio no vemos a Dios. ¡Esto sería ya el Cielo!

Cuando un alma busca realmente, por amor y con sinceridad a Dios en su corazón, Él no permite que quede decepcionada.

Con frecuencia Dios quiere hacer rebosar sus gracias allí donde ha abundado la malicia... ¿por qué tú las rechazas?

¡Date totalmente, sacrifícate, inmólate por Dios! ¡Nunca podrás hacer demasiado por Él!

Sé muy piadosa, pero con piedad sincera, ésta es la única que gana gracias a los demás.

No tengas ningún [falso] respeto humano, incluso con las Monjas ancianas.

Di siempre algo cuando se trate de defender a tu Superiora.

Dios no se sirve de sus grandes amigos para probar y hacer sufrir a los otros. Agradécele no ser de ese número. ¡Es mejor ser yunque que martillo!

Es necesario que no te canses de sufrir en el cuerpo y en el espíritu, pues has hecho muy poco en reparación de tu pasado. Tu corona está apenas comenzando.

Junio[1874].- Cuando se levanta una tempestad para hacer sufrir a un alma, ¡observa cómo termina muy pronto!

¡El demonio tiene seguidores por todas partes... incluso en los conventos!

No, no veo a Dios cuando está expuesto el Santísimo; aunque siento su presencia. Lo veo como ustedes con los ojos de la fe, pero nuestra fe está más viva que la de ustedes. ¡Nosotros sabemos muy bien lo que es Dios!

Ten siempre muy presente a Dios. Dile todo como a un amigo y sé muy vigilante sobre tu interior. Para prepararte bien a recibir la santa Comunión lo primero es el amor para desearlo y al recibirlo, el amor durante la acción de gracias, el amor siempre.

Dios quiere que únicamente vivas para Él, que pienses sólo en Él, que no desees nada más sino a Él.

Mortifica tu espíritu, tu mirada, tus palabras, esto será más grato a Dios que las mortificaciones corporales, que a menudo, provienen de nuestra propia voluntad.

Es necesario actuar con Dios como se actúa con un padre, con un amigo muy tierno o con un novio mucho muy querido. ¡Es necesario que viertas la ternura de tu corazón sólo en Jesús, toda cuanta tienes, toda sólo para Él!

Sí, toda la eternidad cantarás las misericordias infinitas de Dios hacia ti.

Debes amar mucho a Jesús, de modo que Él pueda encontrar en tu corazón una agradable morada -por

decirlo así- en la que descanse de las ofensas que recibe en todo el mundo. Es necesario que lo ames por los indiferentes, por las almas débiles y por ti misma en primer lugar; en una palabra: tienes que amarlo tanto que, para el pueblo y tu comunidad seas un ejemplo que impacte...

Es verdad que santa Teresa y la Madre Eust, lo han amado mucho; pero tú, que lo has hecho sufrir, tienes que amarlo más en comparación de aquellas almas inocentes.

12 de Diciembre[1874].- Si lo amas mucho, Dios no te negará nada.

Cuando se ama realmente a otro semejante, y se desea obtener algo se gira y da vueltas en torno a él para arrancarle lo que se desea y no siempre se consigue... Dios no hará lo mismo contigo, Él te concederá todo lo que le pidas.

Dios quiere que te ocupes sólo de Él, de su amor y de cumplir su santa voluntad.

Si te ocupas de Dios... es necesario ocuparse también de las almas. No sería gran mérito salvarse sola.

¡Dios quiere de ti una gran perfección que no exige a muchas otras! [sic]

Febrero[1875].- Se muy vigilante sobre tu interior, guarda tus pequeñas penas únicamente para Jesús. Él fácilmente puede sustituir todo aquello que te ha quitado.

Tu vida debe ser una serie continua de actos interiores de amor, de mortificación, pero que únicamente Dios lo sepa. No debes hacer nada extraordinario, sino vivir una vida escondida, muy escondida, de gran unión con tu Jesús.

Dios quiere que lo ames de modo único. Si no pones obstáculos a sus gracias, Él tiene gracias extraordinarias para concederte, que no se las ha concedido todavía a ninguno. Él te ama de un modo completamente especial. ¿No te has dado cuenta de ello? Nosotros adoramos sus designios, sin buscar profundizarlos. Él es dueño de hacer por las almas lo que le plazca. Tienes que ser muy humilde, pasar desapercibida. Si no se te encarga no te ocupes de nadie, ocúpate únicamente de lo que te concierne para tu propia santificación.

¡No! No debes tener demasiada relación con... Ella es demasiado expansiva y demasiado locuaz. Esta amistad a Dios no le agrada. No está bien intimar así.

Jesús te lo ha dado todo, y créeme lo que te ha pasado Él lo ha permitido...

¡Ama mucho a Dios! ¡Ay! ¡Qué inmensamente felices son las almas que poseen este tesoro!

¡Tu gran penitencia durante la vida, no será la ausencia de Jesús sino un gran dolor por todas las penas que le infligiste en el pasado, penas ocasionadas por la superabundancia de gracias que Él te ha colmado y que no aprovechaste adecuadamente y de las gracias que te colmará, y la impotencia de no corresponderle con todo el amor que querrías!

Te puedes levantar incluso a las cuatro y acostarte al mismo tiempo que las demás hermanas, salvo que estés en serio enferma. Te aseguro que no te sentirás mal por ello, pues ganarás como media hora, no será gran cosa pero sí será un motivo de edificación.

No te quejes por pequeñeces con nadie, tampoco con la Superiora. Guarda esos pequeños sufrimientos sólo para ti y para Jesús, es a Él a quien debes decirle todo.

No te ocupes demasiado de tu salud. Dios te dará suficiente para poderlo servir.

14 de Mayo[1875].- Haz la intención, cuando hagas tu retiro, de no perder ninguna de las gracias que Dios te conceda, de seguir siempre el impulso de

esas gracias, de tener un espíritu de fe muy grande y también de tener un gran recogimiento. Desde hace mucho que te insisto en todo esto.

Que siempre, sobre todo en tus acciones, estés recogida en tu interior como lo estás durante la acción de gracias después de la Comunión.

Agradécele a Dios todas las gracias que te ha concedido y las que te concede cada día. Pensarás en esto cada mañana al final de la meditación. También reza por aquellos que te he dicho ayer...

No hagas nunca nada sin recogerte un instante en tu interior, y sin pedir consejo a Jesús que está en tu corazón... Tú me entiendes...

¡Ay! ciertamente, yo quiero mucho a Dios, pero en la medida que un alma se purifica, es decir que se acerca más al Cielo, también su amor aumenta gradualmente.

Piensa a menudo en el amor que Dios te tiene. Procura ser muy fiel a todas las inspiraciones de la gracia.

Cada día, vuelve a empezar como si no hubierais hecho nada todavía, sin desanimarte nunca.

18 de Mayo[1875].- ¡Ay! ¡Cuán pequeño es el número de las verdaderas Religiosas que realmente poseen el espíritu de su estado! Hay muy pocas, una entre cincuenta. ¡Es necesario, a cualquier precio que tú seas una de estas privilegiadas!

¡Cuánta responsabilidad de una Superiora, de una Maestra de Novicias, de una Maestra de escuela! ¡Qué cuentas deberá entregarle a Dios!

¡En la medida que yo sea liberada, me entenderás más claramente, y cuando lo sea totalmente, seré para ti como un segundo ángel de la guarda! ¡Pero un ángel que verás!

La Madre... todavía está en el Purgatorio. Ella admitió en la Comunidad muchas personas sin vocación que han introducido el relajamiento. Es una gran ciencia saber discernir los espíritus. Si se tuviera mayor cuidado con las personas que se reciben, no se tendrían tantos inconvenientes en las Comunidades.

20 de Junio[1875].- Dios no pide algo imposible. Él sólo quiere los corazones totalmente para sí.

¡Para obtener sus gracias, ya sea para ti o para la Comunidad, es necesario que de sol a sol renuncies y no te busques en nada a ti misma, que todo sea muy escondido a los ojos de las criaturas, y que sólo Dios conozca y vea tus pequeños sacrificios diarios, sólo Él! ¡Entiende!

Tú sientes asco por muchas cosas [y hasta se te revuelve el estómago]; es Dios quien lo permite, para que a través de eso adquieras méritos. Pon en esto mucha atención y no dejes perder ninguna ocasión.

Sí, es verdad, en cierto sentido habrá mayor gloria para Jesús, si procura su gloria una persona que no ha sido siempre su amiga; y en cuanto a ti, tendrás mayor confusión al ver que Dios, a pesar de tus enfermedades espirituales, te elije para servir a sus designios [y te da su gracia], pero también necesita que te sacrifiques e inmoles.

¿Sabes por qué Dios no te concede actualmente las gracias que le pides? Porque no tienes mucha confianza en Él.

Además, muy fácilmente te olvidas de las grandes gracias que Jesús te concede. Él te sigue de sol a sol, y tú lo esquivas lo más que puedes. No tienes que comportarte así con un Dios tan bueno y sobre todo, tan bueno contigo.

Examina frecuentemente que sea grato a Dios lo que haces; para que no le causes ningún sufrimiento. Verás que atraerás cada vez más la mirada bendita de Jesús sobre ti.

Debes amar mucho a tan buen Dios, de modo que en poco tiempo, Él encuentre en tu corazón una agradable morada, en la que pueda, por así decirlo, descansar. Que Jesús te diga Él mismo sus penas, aquéllas que cada día el mundo le hace padecer; que de tu parte, reciba mucho amor, de modo que Él quede consolado.

14 de Agosto[1875].- Dios quiere que no confíes en ti misma, confía en Él, ¿no te lo he dicho ya muchas veces? ¿No crees que Él pueda darte, a pesar de toda tu debilidad, las fuerzas necesarias para servirlo? ¿Por qué desconfías de su poder y de su bondad?

15 de Agosto[1875].- Sí, hemos visto a la Santísima Virgen. Ella ha regresado al cielo con muchas almas; pero yo me he quedado. Tú ¿sientes calor? ¡Oh! ¡Si supieras que calor se sufre en el Purgatorio en comparación con el tuyo! Una breve oración nos hace tanto bien. Nos refresca como un vaso de agua fría dado a una persona que desfallece de sed.

Ama a todo el mundo, pero no confíes totalmente en la gente, en nadie, porque Jesús quiere ser sólo Él tu gran confidente. Por Él todo, y únicamente por Él.

Haz todas tus obras bajo la mirada de Dios. Ya te lo he dicho: consúltalo antes de cualquier cosa que vayas a hacer o a decir. ¡Ay! ¡Cuántas gracias lloverán sobre ti!

Que tu vida sea una vida de fe y amor, y si actúas así... experimentarás lo que te he dicho al respecto.

No hagas nada para hacerte notar al exterior; sin ofender la caridad evita la compañía de aquéllas de tus hermanas que son demasiado extrovertidas, porque faltan a la caridad. En cuanto a ti, sólo ocúpate de lo que te concierne. Olvídate de ti misma.

No digas nunca tu opinión, a menos que estés obligada a hacerlo. Ocúpate sólo de aquello que debes hacer. El móvil de toda tu vida: Jesús. Sí, Jesús de la mañana a la noche y de la noche a la mañana.

20 de Agosto[1875].- Retiro. ¡Ay de mí! Me quejo porque sufro mucho, más de lo ordinario... porque abusé, en otros tiempos, de estos días de gracia y salvación y por esto ahora soy castigada.

Haz todas tus acciones bajo la mirada de Dios, con sencillez, tratando de complacerle sólo a Él y no al mundo. Hasta que no hayas llegado a este desasimiento de todas las cosas para poner toda tu atención sólo en Él, Él no te dejará en paz.

Debes ser una regla viva para toda la Comunidad. Es necesario que se pueda decir de ti cuando te vean: "¡he ahí la regla!". Incluso todavía más: que vean que eres, por decirlo así, otro Jesús, es decir, que reproduzcas en toda tu conducta, en cuanto es posible a una criatura, al propio Jesús.

7 de Septiembre[1875].- Dios, aunque muy grande, es verdad, no desdeña abajarse con el alma que lo ama y entra con ella hasta en los más pequeños detalles que la concierne. ¡Cuánta bondad!

¿No es verdad que hay algo en nuestra alma que sólo Dios puede comprender y que sólo se le puede decir a Él?

8 de Septiembre[1875].- Dios permite que ciertas almas tengan una mayor ternura de corazón, mientras que otras son menos sensibles. Esto es según sus designios.

Aquéllas que tienen un corazón más amante es porque Él ha hecho este corazón, sobre todo, para Él; a fin de que ellas derramen todo su amor en su Corazón adorable. Él es muy dueño de conceder a cada una lo que le place. Además, Él tiene una particular predilección por ciertas almas; tú eres una de ellas.

Yo sufro más en las noches cuando tú duermes. Claro que yo llevo siempre mi Purgatorio conmigo, pero durante el día, como tengo el permiso de acompañarte a dondequiera, sufro un poco menos. Todo esto es permitido por Dios.

7 de Noviembre[1875].- Fíjate bien lo que te voy a decir: para que pronto llegues a ser santa, vigila mucho lo que haces, sobre todo tu interior. Analiza a cada hora si Dios está contento contigo.

Sí, es verdad; pero Dios con su gracia lo puede todo. Reconócete indigna de sus gracias, pero, a pesar de todo, trabaja.

8 de Diciembre[1875].- Ama mucho a Dios. No temas sufrir. Confía todo en Él y absolutamente nada en ti. Muere a ti misma de la mañana a la noche.

Tú sabes lo que te he dicho sobre el nuevo Obispo; eso se realizará...

¡Respira y vive sólo para Jesucristo!

Sólo Dios debe ser tu confidente. No te quejes sino sólo con Él. Vive escondida a los ojos de todo el mundo. A veces te enfermarás, y muy fuerte, intenta mostrarte como sana, sólo Dios quiere ser testigo de lo que te pasa. Verás que Él y tú se entenderán muy bien.

Debes ser como Dios lo desea, para ello tienes que estar muy atenta y no dejar perder ninguna de sus gracias, Él se comunicará contigo de una manera muy particular.

Le causas mucho sufrimiento a Dios cuando no piensas en Él. Imagínate que entre amigos frecuentemente se prefiere a uno más que a otro, porque nos comprende mejor, y por esto a él no le ocultamos nada; si este amigo ve que no le hacemos caso, que no le dirigimos la palabra, ni incluso una mirada que le manifieste que sigue siendo nuestro mejor amigo, ¿no le dará tristeza? Es así como Dios actúa contigo. Ciertamente, Él ama a muchas almas pero, ya te lo he dicho muchas veces, aunque tú no lo merezcas, Él te ama de modo especial, y tu indiferencia le causa una pena mucho más dolorosa, porque Él espera un amor reciproco de tu corazón, para inundarte de gracias. Dios es sensible y todo

lo que le haces lo siente. Él desea ardientemente que tú pienses en Él, es decir, que, a pesar de tus ocupaciones, tus pensamientos siempre sean, ante todo, para Él. Antes de hablar con las personas, con las que tienes cosas que ver o hacer, Él desea tener siempre tu primera mirada; en una palabra, tú debes vivir y respirar solo para Él: he aquí sus derechos, y Él es dueño de actuar como le place.

12 de Diciembre[1875].- Dios desea que, antes de ir a la adoración perpetua, la hagas, ante todo, en tu corazón; ¿me entiendes? Debes vivir habitualmente en comunión espiritual. Si lo haces, cosecharás frutos más abundantes y más saludables.

30 **de Diciembre**[1875].- No pidas nunca nada para tu salud; pero tampoco rechaces lo que te dan. No hace falta tener actitudes ridículas

[AÑO 1876]

Enero[1876].- Cuando tengas algo que decir a tu Superiora y puede esperar, no tengas demasiada prisa para decírselo. Espera lo más que puedas, como un acto de moderación y mortificación. Es necesario prepararle a Jesús una morada en tu corazón, para que venga allí a descansar. También es necesario prepararte lo mejor que puedas para recibir la

Sagrada Comunión. Piensa en ello desde la víspera, y sobre todo en la mañana, a la hora de despertarte. Es mejor, no solamente prepararle una morada a Jesús, sino invitarlo. Porque, ¿para qué serviría preparar un hermoso departamento para un amigo, si no se le invita nunca a entrar? Invita, pues, a menudo a Jesús con tus deseos y, sobre todo, con tu amor.

Debes llegar a vivir de tal manera en tu interior, que no pierdas nunca la presencia de Jesús, tampoco en los momentos de mayor trabajo en tu escuela. Para llegar allí, se vigilante.

Con respecto a la gruta... Dios te ayudará y suplirá todo lo que tú no puedas hacer; pero si le quieres agradar, no hagas nada el domingo. Ora lo más que puedas, esto es todo.

¡Dios quiere, más adelante, hacer de ti su apoyo, y de tu corazón Su santuario!

Febrero[1876].- Sí, es verdad que en el cielo, Dios recibe adoración infinita; pero es sobre la tierra donde Él es ultrajado, es por lo que Él quiere que sobre la tierra se haga la reparación conveniente, y Él quiere que seas tú quien haga esta reparación, amándolo y compensando con tu ternura, el abandono que Él recibe en todo el mundo. Tú sabes lo que antes te he dicho al respecto.

Anunciación[1876].- Cuando Dios quiere a una alma sólo para Él, comienza por triturarla, más o menos como lo hacen las muelas de un molino con

una manzana para exprimirles su jugo, así la tritura en sus pasiones, en la búsqueda de sí misma, etc., en una palabra, todos sus defectos; luego, cuando esta alma ha sido así triturada, Él le da la forma que quiere y, si ella es fiel, el alma no tarda en ser completamente transformada; entonces, y sólo entonces, Jesús la colma de sus gracias de elección y la inunda de su amor.

16 de Julio[1876].- La Eucaristía debe ser para ti un imán que te atrae siempre y cada vez más. La Eucaristía, en una palabra, debe ser el móvil de tu vida entera.

28 de Agosto[1876].- No tengas ningún deseo, sino de amar cada vez más a Dios, y de unirte a Él siempre más y más. Debes tratar de llegar a ser cada día más interior y estar más unida a Jesús. Tu camino debe ser una vía interior de unión con Jesús a través de los sufrimientos corporales y espirituales y, sobre todo, por medio del amor. Ojalá quieras responder de buena gana a los designios de Dios con esta vida que de modo particular te pide. No te sabría decir hasta qué grado Él te quiere santa y unida a Él, ¡cuántas gracias quiere concederte!... Ya te he dicho algunas de ellas, pero otras... las desconozco. ¡Ay!, vigila mucho sobre ti. Es necesario que tu vida, tu sola presencia, inspire a la piedad.

30 de Agosto[1876].- Retiro.- El retiro será para toda la comunidad, es verdad, pero Dios permitirá

que todas las predicaciones estén dirigidas de algún modo para ti. Pon mucha atención. El retiro te ha de motivar a la santidad. Dios ha hecho tu corazón para que se abandone en nuestro Señor, sin mirar nunca hacia adelante o hacia atrás. Arrójate en sus brazos divinos, escóndete en su Corazón y no temas nada.

Cada mañana haz un acto de adoración a nuestro Señor, como si lo hicieras en todas las iglesias donde es abandonado. Transpórtate allí con el pensamiento y dile entonces a Él cuánto lo amas y quisieras compensar el abandono en el que se le deja. Renueva esta intención muchas veces durante la jornada. Será muy agradable a Jesús.

Dios desea que pienses siempre en Él, que hagas todo bajo su mirada divina: tus oraciones, tu trabajo; en una palabra, que no lo pierdas de vista, en cuanto te sea posible. Pero todo esto lo debes hacer con tranquilidad, sin afectaciones, que sólo Jesús se entere de ello, que sólo Jesús sepa lo que pasa entre Él y tú. Ten siempre los ojos bajos cuando no seas la encargada de vigilar, hazlo de la manera más modesta posible. No tengas ningún respeto humano. Siempre sé muy humilde. Ama a Dios lo más que puedas. Deja pasar lo intrascendente, y tú misma pasa desapercibida. Si te ves obligada a aparecer, haz lo que debes hacer simplemente y refiérelo todo a Dios, sin inquietarte si después de haber hecho todo para agradarle, resulta o no.

No tengas ningún deseo, sino amar siempre, cada vez más, a Dios.

Al fin de tu retiro, hazte el propósito de pensar con frecuencia en lo que te voy a decir: ¡sólo Dios! ¡Mi Dios y mi todo!... ¡Todo pasa y pasa rápido! El sagrario es mi reposo; la Eucaristía mi vida; la cruz mi heredad; María mi Madre, el Cielo mi esperanza.

Sí, a Dios le agradará que en las mañanas no le pongas mantequilla al pan, como un pequeño sacrificio.

20 de Noviembre[1876].- No juzgues nunca, ni critiques lo que hacen tus hermanas. Tú no responderás por ellas, tampoco busques imitarlas. Dios no pide la misma perfección a todas las almas. Mortifícate tú y que no te importe si las otras lo hacen o no, pues Dios no se los pide.

Tú no quieres creer lo que te digo. Has visto esta mañana lo que Dios quiere de ti. Te ha concedido el signo que le has pedido... Ahora bien, sí Jesús quiere que te comportes con Él como con el amigo más cariñoso y sincero, sin tener ningún miedo. Es verdad que su majestad impresiona, y que tú eres una miserable para osar una comunicación tan íntima con Él, pero, ¿no es Él dueño de enriquecer a

quien es pobre? Pide, pues, a Jesús que te haga rica en [la vivencia de las] virtudes, como Él quiere verte, pero, mientras tanto, persevera actuando conforme las inspiraciones que recibes.

Abre tu corazón, pues lo que Jesús desea sobre todo es el amor. ¡Cuántas gracias conseguirías si fueras fiel!... Gracias en las que no has pensado nunca.

Navidad[1876].- ¡Cuando tengas algún dolor, no te quejes con todo el mundo! Esto no te producirá ningún alivio. Díselo primero a Jesús; en cambio, lo que siempre haces es decírselo al último.

Sí, estoy muy consolada, y creo que el término de mi exilio no está lejano. ¡Ay!, ¡si supieras cuánto deseo ver a Dios!... Pero no es necesario que alguien lo sepa, excepto tú, pero es necesario que, a pesar de estas experiencias sobrenaturales[13], tú seas muy natural, muy sencilla, que nadie perciba ni pueda enterarse de lo que sucede... Lo mismo en todo lo demás. Tú me entiendes.

Escóndete lo más posible, sin por ello, dejar a un lado tus deberes; que todo sea sencillo. Dios quiere que sólo tú conozcas lo que ocurre en tu interior.

---

[13] En estricto rigor se trata de experiencias *preternaturales*.

Enero[1877].- Apóyate tranquilamente en el corazón adorable de tu Jesús. Dile todas tus penas como a un amigo. Él te comprenderá, pero lo que te he dicho, respecto a las cosas pequeñas de Su Divino Corazón, no se te develará sino cuando avances más en la vida interior.

No te aflijas por las penas que te causan tus alumnas. Yo rezo diariamente, para que no pierdas la paciencia.

13 de Febrero[1877] (Delante del Santísimo Sacramento).- ¿Ves cómo Jesús está solo? En este momento, podría haber más personas con Él, si hubiera un poco de buena voluntad, pero ¡cuánta indiferencia... también entre las almas religiosas! Nuestro Señor es muy sensible a esto. Al menos, ámalo tú en lugar de estas almas injustas y Jesús será consolado de estos desprecios.

12 de Mayo[1877]- ¡Mortifica tu cuerpo pero sobre todo, el espíritu! Olvídate de ti misma, haz actos de abnegación total de ti misma. No mires nunca lo que hacen los demás. Dios no le pide a todas las almas la misma perfección. No todas son iluminadas con la misma luz; pero tú, a quien Jesús ilumina, no mires nunca sino a Él, que Él solo sea tu meta

en todo. Antes de cualquier acción, examina si le vas a complacer, que sea lo más importante para ti. Su mirada, su amor y su voluntad deben bastarte. Una indiferencia, una falta de respeto de tu parte, lo ofende; en cambio, un frecuente recuerdo de su santa presencia, una pequeña elevación, una mirada, una pequeña atención hacia Él, le agradan mucho. Él es muy sensible a esto.

Vigila sobre tu interior, y no pierdas ninguna de las gracias de Dios. No hagas mucho caso de tu cuerpo. Olvídate de ti misma de buena gana. Arrójate con sencillez en los brazos de Jesús y Él no te abandonará en los problemas. Sólo ten una confianza ilimitada en su bondad. Si supieras qué grande es su poder, ¿pondrías obstáculos a su omnipotencia? ¡Qué no haría Él por un alma que ama!

13 **de Diciembre**[1877].- En tus acciones no busques complacer a nadie sino sólo a Dios. Es por Él que tú debes hacer todo, sin respetos humanos, sin cansarte nunca; además, sabes bien lo que nuestro Señor te ha encomendado hace veinticinco días. Si tú amas a Dios verdaderamente, Él no te rechazará, y no te negará nada de lo que le pidas... Sí, eres una miserable, es verdad, humíllate; ¿crees tú que Jesús sólo concede sus gracias a los más santos?

Prepárate siempre con gran diligencia para recibir la Comunión, para la Confesión, para rezar el Oficio divino; en una palabra, prepárate para todo aquello

que te lleva a una unión más grande con nuestro Señor. Así te será más fácil que a otros ver siempre presente a Jesús en tu corazón; ¡después de las gracias que te ha concedido, no deberías encontrar dificultad en recogerte!

Ya te he dicho que Dios busca por el mundo almas que lo amen, pero con este amor de niño, con una ternura respetuosa y cordial. ¡Pero ni modo!, ¡No encuentra almas de este tipo! El número de ellas es más pequeño de lo que se cree. ¡Cuánto se encoge el Corazón de Dios! Se le considera muy grande a Jesús para podérsele acercar, y el amor que se le tiene es muy frío. El respeto, al final, degenera en una cierta indiferencia. Yo sé que no todas las almas son capaces de comprender este amor que nuestro Señor les pide; pero tú, a quien Jesús le ha hecho comprender, no debes pagarle con tal indiferencia y frialdad. Pídele que agrande tu corazón para tener mucho amor. Por tu ternura y por las respetuosas familiaridades que Jesús te permite, tú puedes reparar aquello que no es dado a todos comprender. Hazlo y, sobre todo, ¡ámalo mucho!

No te canses nunca de trabajar. Inicia cada día como si todavía no hubieras hecho nada. Esta renuncia perpetua a tu propia voluntad y a tus comodidades, a tu propio modo de ver, es un largo martirio muy meritorio y muy agradable a Dios.

Dios te quiere extraordinariamente, no en cuanto a lo exterior sino en cuanto a lo interior. Te pide que llegues a una unión muy grande con Él, de modo

que no lo pierdas de vista ni en lo más arduo de tus ocupaciones.

[AÑO 1878]

Agosto[1878] ***(Retiro)***.- Los grandes pecadores y aquellos que han estado muy lejos de Dios toda su vida por indiferencia, y también las religiosas que no fueron lo que debían ser, están en el gran purgatorio; allí las oraciones que se hacen por las almas no les son aplicadas. Ellas han sido indiferentes en su vida hacia Dios. A su vez, Él es indiferente hacia ellas y Él las deja en una especie de abandono, a fin de que ellas reparen así su vida, que prácticamente ha sido nada.

¡Ay!, ¡tú, estando todavía en la tierra, no te puedes imaginar lo que es Dios! Pero nosotros, nosotros lo sabemos y lo comprendemos, pues nuestra alma está liberada de todos los lazos que la retenían y le impedían comprender toda la santidad, la majestad de Dios, su gran misericordia. Somos, por así decir, mártires, y nos consumimos de amor. Una fuerza irresistible nos empuja hacia Dios, como a nuestro centro y, al mismo tiempo, otra fuerza nos repele de Él hacia el lugar de nuestra expiación. Estamos, en este estado, ahogados por la imposibilidad de satisfacer nuestros deseos. ¡Ay!, ¡qué pena! Pero lo merecemos. Y no hay aquí ninguna murmuración. Nosotros queremos lo que Dios quiere. No se puede comprender sobre la tierra lo que sufrimos nosotros.

Sí, estoy muy consolada. Ya no estoy en el fuego. ¡Ya no tengo sino el deseo insaciable de ver a Dios, pero esto es todavía un cruel sufrimiento! Siento que el término de mi exilio se aproxima, y a ese momento aspiro con todos mis deseos. Yo así lo percibo. Me siento poco a poco liberada; pero decirte el día y el instante, no lo sé. Solo Dios lo sabe. Quizá tenga aún que permanecer algunos años con el deseo tan grande del cielo. Sigue rezando por mí, yo te lo agradeceré más tarde, aunque ya rezo mucho por ti.

¡Oh!, ¡cuán grandes son las misericordias de Dios para contigo! ¿Quién lo puede comprender? ¿Por qué Jesús actúa así contigo? ¿Por qué te ama más que a muchas otras? ¿Por qué tiene para ti todavía grandes gracias para concederte? ¿Es acaso porque las mereces? ¡No, y mucho menos que otras muchas almas! Pero Él quiere actuar así contigo; Él es dueño de sus gracias. Sé, pues, muy agradecida. Permanece siempre, en espíritu, a sus divinos pies y déjalo hacer. Vigila mucho sobre ti misma. Sé muy fiel y examina constantemente aquello que puedes hacer para agradar a Jesús. ¡Que tus ojos, tu corazón y tu amor, sean sólo para Él!

Consúltalo siempre antes de cada acción. Abandónate siempre a su voluntad y después quédate tranquila. Todo lo que te he dicho se cumplirá; no pongas ningún obstáculo, es Jesús quien así lo quiere.

Las personas que se pierden es, únicamente, porque ellas lo han querido a toda costa. Pues,

para llegar a este extremo, han debido ocurrir muchísimos rechazos a millares de gracias y de buenas inspiraciones que Dios les enviaba; es, pues, su propia culpa.

Cuando llegue, ya te lo diré; pero yo pienso que las grandes fiestas en el cielo se celebran con un acrecentamiento de éxtasis, de admiración, de acción de gracias y, sobre todo, de amor.

Respecto a lo que te he dicho, es necesario que llegues a una unión muy grande con Dios, que nada te turbe: penas, alegrías, éxitos, fracasos, modos amables o maleducados. Es necesario que nada de todo esto te impresione, ni siquiera un poquito, que Jesús domine todo en ti, que tengas, sin cesar tu mirada interior puesta en Él, para descubrir sus más pequeños deseos.

¿Qué no ha hecho Jesús por ti? ¿Qué no hará todavía? Te ocupas mucho de tu aspecto exterior; pero tu interior es otra cosa, lo sabes. Ocúpate únicamente de lo que te concierne; recoge la mirada a todo lo demás. Habla poco y en voz baja, ocúpate siempre y en todo sólo de Jesús. ¡No!, tú no lo cansas, esto es lo que Él espera de ti. Sé buena con las alumnas. No seas brusca con ellas. Sé ingeniosa para mortificarte, para doblegar tu voluntad.

Si alguna persona antipática te lastima, aprovéchate y niégate a ti misma; Jesús estará

contento. Por otro lado, ¿qué otra cosa podrías hacer? Es necesario hacer callar tu propio yo, y aceptar lo que Jesús quiere, no permitas se anteponga tu amor propio, acepta lo que agrada a Jesús a ojos cerrados.

¿Por qué cuando ruego por ti lo hago con menos fervor que por otros, y a menudo te olvido?

R... No te preocupes por eso, es Dios quien así lo permite; y, además, es una especie de castigo para mí. Si tú rogaras más, yo no recibiría más consolación por ello. Dios lo quiere así. Si Él quiere que ruegues más por mí, Él te lo inspirará.

Te lo repito una vez más, no me tengas miedo. Tú no me verás sufrir. Más adelante, cuando tengas más fortaleza en el alma, verás almas del Purgatorio, y en un estado muy repugnante. Pero no pienses que es para espantarte. Dios te dará entonces las fuerzas necesarias y todo aquello que haga falta para realizar su santa voluntad.

¿No es quizá esto por castigo?

R... ¡Claro que no! Yo estoy aquí para mi alivio y para tu santificación. Si quisieras poner un poco más de atención a lo que te digo...

Es verdad, pero todo esto para mí es sorprendente, y ¡no sé qué pensar! No es ordinario escucharte de tal modo.

R... Comprendo bien que te sientas desconcertada. Yo conozco tus penas, pero, dado que Dios lo permite y que esto me alivia, ¿no pudieras tener un poco de piedad por mí? Cuando yo sea liberada, verás cómo te corresponderé por todo lo que hayas hecho por mí. Yo ya rezo mucho por ti.

¿Dónde se encuentra Sor...?

R... En el gran Purgatorio, donde ella no recibe las oraciones de nadie. Dios, a menudo, es contrariado por la muerte de muchas religiosas (si se puede hablar así), porque Él las había llamado para que le sirvieran fielmente y fueran después a glorificarlo en el cielo... Y, desgraciadamente, sucede lo contrario; es por su infidelidad que ellas quedan por mucho tiempo en el Purgatorio, mucho más tiempo que las personas del mundo que no han recibido tantas gracias.

[AÑO 1879]

Septiembre[1879].- Nosotros vemos a San Miguel como se ven los Ángeles que no tienen cuerpo. Él viene al Purgatorio a buscar a todas las almas que se

han purificado, pues es él quien las conduce al cielo. Sí, es verdad, él está en medio de los serafines, como lo ha dicho Monseñor. Es el primer ángel del cielo[14]. Nuestros ángeles de la guarda vienen también a vernos, pero San Miguel es mucho más hermoso que ellos. En cuanto a la Santísima Virgen, nosotros la vemos con su cuerpo. Ella viene al Purgatorio en sus fiestas y regresa al Cielo con muchas almas. Mientras que ella está con nosotros, no sufrimos; San Miguel la acompaña, pero, cuando él está solo, sufrimos como de ordinario.

Cuando te he hablado del gran Purgatorio y del segundo Purgatorio, es para hacértelo comprender. Con esta expresión he querido decir que aquí hay diferentes grados. Llamo gran Purgatorio al lugar donde están las almas más culpables, donde yo he permanecido por dos años, sin poder dar ningún signo de mis tormentos, fue el año en el que tú me oíste gemir; tú sabías que estaba allí todavía cuando comencé a hablarte.

---

[14] San Buenaventura dice que San Miguel es el príncipe de los serafines, a diferencia de los Padres de la Iglesia (San Basilio, San Gregorio, etc) y de otros doctores de la Iglesia (San Roberto Belarmino, Sto. Tomás de Aquino). En el lenguaje popular, usamos la palabra *ángel* para denotar a los seres incorpóreos buenos que están al servicio de Dios. Sin embargo, estrictamente hablando, *ángel* denomina al coro más bajo de los seres incorpóreos y tienen por misión ejecutar las órdenes de Dios En penúltimo grado están los arcángeles, o los *príncipes de los ángeles*, del cual es miembro San Miguel (cfr. Santo Tomás de Aquino, S. Th. I, q. 108, a. 5 ad 4, a. 6; q. 113, a. 3).

En el segundo Purgatorio, que es todavía Purgatorio, es diferente del primero; también se sufre mucho allí, pero menos que en el primero. En fin, hay todavía un tercer lugar, que es el Purgatorio de deseo. Allí no hay fuego. Allí están las almas que no han deseado mucho el Cielo, que no han amado suficientemente a Dios. Yo me encuentro aquí en este momento; y en estos tres Purgatorios, hay todavía muchos grados. En la medida en la que un alma se purifica, ella no sufre los mismos tormentos. Todo es proporcional a las faltas que ella tiene que expiar.

¿Por fin te vas a dar ahora gustosamente a Dios, después de todo lo que te he atormentado para que lo hagas?

El retiro ha sido bueno, traerá sus frutos; el diablo no ha quedado nada contento.

Dios ama mucho al Padre que les ha dado el retiro.

Dile al buen Padre que le agradezco por la intención de la Misa que te ha prometido hacer por mí. De mi parte, yo no seré ingrata; yo pediré a Dios que le conceda las gracias que él necesita.

Has hecho bien en decirle esta tarde todo lo que te he dicho. Es San Miguel quien te lo ha enviado; la comunidad se ha aprovechado, pero es verdad, que ha

sido sobre todo por ti que él ha venido. San Miguel, que te ama y que te protege desde hace mucho tiempo, ha querido que sea uno de sus misioneros el que conociera todo lo que te he dicho. Dios tiene sus designios sobre él. Tú los conocerás más adelante. Más tarde, le podrás dar más noticias concretas sobre San Miguel.

Me preguntas si el Padre P. le es grato a Dios. He aquí lo que le dirás: que él siga actuando como lo ha hecho hasta ahora; es agradable a Dios y lo que Dios más ama en él, es su gran pureza de intención, su vida interior y su bondad por las almas. Dile que siga uniéndose cada vez más al Corazón de Jesús. Cuanto más íntima sea su unión con Dios, sus acciones y su vida entera serán más dignas del Cielo y aprovecharán más a las almas. No se espera de él una perfección ordinaria. Que él recomiende en las misiones y retiros el ofrecimiento de las acciones de cada día, pues, en el mundo, e incluso en las Comunidades, no se piensa suficientemente en esto. Y sucede que muchas de las acciones, buenas en sí mismas, no tendrán recompensa en el último día, porque no han sido ofrecidas a Dios antes de realizarlas. Que nunca se desanime si ve que sus esfuerzos no tienen el éxito que él desea; que piense que Dios está feliz y satisfecho con sus trabajos, ¡aunque no haya podido suscitar en los corazones sino un cuarto de hora de amor...!

Lo que te he dicho, Dios me lo ha dado a conocer porque el Padre te ha acogido bien cuando tú le hablaste, el otro día. Haz lo que te ha dicho.

Escríbele todo lo que tú sabes a través de mí. No te olvides de nada, y aprovecha todos los consejos que te dé al respecto. Ya te lo he dicho, es Dios quien te lo ha enviado. Dios tiene grandes designios al actuar así contigo. Sé muy fiel a todas las gracias que Jesús te hace. Si, más adelante, como yo espero, Dios me da a conocer otras cosas para el Padre, yo te las diré. Agradécele nuevamente por sus oraciones y dile que yo no seré ingrata. Yo oraré por él como ya lo hago por ti.

Piensa que Dios quiere que llegues a ser santa. Tú puedes decir que no se puede de un día para otro, pero, ¿después de cuánto tiempo no está Jesús insistiéndote, y yo también? Por tanto, ahora es el momento, es necesario que esta vez pongas manos en la obra; y lo has visto particularmente durante este retiro. No pongas obstáculos a la gracia; déjate conducir por Dios como Él lo quiere. Pero sobre todo, no pongas resistencia a ninguna de sus inspiraciones. Haz a un lado la naturaleza; y, aligerada de este peso, caminarás siempre hacia adelante sin desanimarte nunca. Ruega mucho por mí, a fin de que yo pueda llegar cuanto antes al objeto de mis grandes y profundos deseos. Yo te seré aún más útil en el Cielo que aquí. Tuviste un buen pensamiento el día de la clausura del retiro de invitarme a la adoración a Jesús, presente en tu corazón, mientras hacías tu acción de gracias. Si siempre lo hubieras hecho, yo hubiera tenido mayor alivio. Hazlo ahora, y también antes de todas tus oraciones. Luego, ofrece también

un poco de tu trabajo por mí. Tengo un grandísimo deseo de ver a Dios.

Sí, los pequeños cuadernos le agradan mucho a Dios. Es el camino más corto para llegar a una gran perfección y a una unión íntima con Jesús. Yo espero, desde hace mucho tiempo, un poco de más amor en todo lo que haces. Cuanto una alma ama más a Jesús, tanto más sus oraciones y sus acciones son meritorias ante Él. En el Cielo, sólo será recompensado el amor. Todo lo que se haga con otra intención no valdrá nada y, por consecuencia, se perderá. Ama, por tanto, de una vez por todas a Jesús como Él lo desea. Tendré por ello un gran alivio.

¿Está Dios más contento de mí estos días?

R... Sí, Él está más contento de ti porque buscas con mayor empeño agradarlo. ¿Has notado su bondad? ¿Has observado las atenciones que te tiene? ¿No te ha dado esto alegría? Bueno, he aquí cómo actuará siempre para contigo. Cuanto más hagas por Él, más Él hará por ti. Yo estoy muy contenta de ver que amas realmente a Dios y trabajas por tu perfección; si tuviera que pasar más tiempo en el Purgatorio, lo haría de buena gana, si supiera que por este sufrimiento, tú llegarás al estado en el que Dios quiere verte para realizar sus designios.

No examines reiterada y escrupulosamente tu conducta pasada, eso te detiene y paraliza. Pon

todo tu pasado en las manos misericordiosas de Dios, y camina siempre hacia adelante. Tu camino debe resumirse en dos palabras: ¡sacrificio y amor! Sacrificio y amor de sol a sol.

Si supieras lo que es Dios, no habría sacrificio que no quisieras hacer, sufrimiento que no quisieras soportar, para verlo al menos un instante y, entonces, te encontrarías muy satisfecha, muy consolada, ¡aunque no lo volvieras a ver nunca jamás! ¿Qué será, pues, verlo por toda la eternidad?

A ti no se te aceptará una entrega mediocre. Algunas almas así se salvarán; pero tú serás una gran santa, o una gran pecadora; escoge. En el transcurso de uno de tus primeros retiros, hace mucho tiempo, te conmoviste por este pasaje: hay almas a las que no se les acepta medianías, ellas serán ángeles o demonios. Aplícatelo. ¡Pues luego, te has dado cuenta que era para ti!

13 de Agosto[1879].- Tengo muchas cosas que decirte que sólo tú y el Padre comprenderán. ¿Has pensado agradecer a Dios de habértelo enviado? Reza por él todos los días.

¿Cuál es el mejor medio para glorificar a San Miguel?

R... El medio más eficaz para glorificarlo en el Cielo y en la tierra es recomendar, lo más posible, la devoción a las almas del Purgatorio y dar a conocer la gran misión que él cumple después con las almas sufrientes. Es él quien ha sido encargado por Dios para llevar a las almas al lugar de expiación y de introducirlas, después de su purificación, en la eterna morada. Cada vez que un alma aumenta el número de los elegidos, Dios es glorificado por ella, y esta gloria recae, en cierto modo, en el glorioso ministro del Cielo. Es un honor para Él presentar al Señor las almas que cantarán sus misericordias y unirán su gratitud a aquella de los elegidos por toda la eternidad. No te puedo hacer comprender todo el amor que tiene el celeste Arcángel por su Divino Señor y el que, a su vez, Dios tiene por San Miguel, como también el amor y la gran piedad que el santo arcángel nos prodiga.

Él nos anima en nuestros sufrimientos, hablándonos del Cielo. Dile al Padre que si quiere agradar a San Miguel, recomiende insistentemente la devoción a las almas del Purgatorio. En la que ya no se piensa en el mundo. Cuando mueren los mismos parientes y amigos, se hacen algunas oraciones, se llora algunos días, ¡y después todo termina! Las almas son abandonadas; es verdad que ellos lo merecen, porque ellas, en vida, no oraron por los difuntos y el Juez Divino no nos concede, en el otro mundo, sino aquello que nosotros hicimos en éste. Las personas que han olvidado a las almas del Purgatorio son, a su vez, olvidadas; es justo, pero, si les hubieran sugerido

orar por los difuntos, si les hubieran informado un poco de lo que es el Purgatorio, puede ser que ellas hubieran actuado de otra manera.

Cuando Dios lo permite, podemos comunicarnos directamente con el Arcángel, a la manera como los espíritus se comunican con las almas.

¿Cómo celebran la fiesta de San Miguel en el Purgatorio?

R... El día de su fiesta, San Miguel vino al Purgatorio y regreso al Cielo con muchas almas. Sobre todo con aquellas que fueron devotas mientras vivían.

¿Qué gloria recibe San Miguel de su fiesta en la tierra?

R... Cuando se celebra la fiesta de un santo en la tierra, él recibe en el Cielo una gloria accidental; Incluso aun cuando no se le festeje, en memoria de las acciones heroicas que él ha hecho en su vida o de la gloria de Dios que él ha procurado en algunas ocasiones, hay igualmente en el Cielo una recompensa especial ese día; esta recompensa consiste en un aumento de gloria accidental unida a la que proporciona a la memoria que se hace de él en la tierra. La gloria accidental que recibe el ángel es superior a la que reciben los otros santos, pues esta gloria de la que te hablo es proporcionada a la

grandeza de su mérito y de aquél que la recibe, como también al valor de la acción que ha merecido tal recompensa.

¿Conocen ustedes las cosas de la tierra?

R... Yo no las conozco más que lo que Dios permite, y mi conocimiento es limitado. Conozco algo de la Comunidad, pero es todo. Yo no sé lo que pasa en el interior de las almas de otras personas, con excepción únicamente de la tuya, y esto porque Dios lo permite para tu santificación. Lo que te he dicho algunas veces con respecto a ciertas personas en particular, y que te diré todavía, es porque Dios me lo da a conocer en el momento; pero, fuera de eso, yo no sé nada de otras cosas. Otras almas tienen conocimientos más amplios que yo; todo esto es proporcional a sus méritos. Por ejemplo, sobre los parientes de tu padre, yo no sé, en este momento, la voluntad de Dios sobre ellos...

¿Puede ser que la conozcas más tarde?

R... Lo ignoro. Rezaré a Dios por ellos, y los encomendaré a San Miguel.

En cuanto a los grados del Purgatorio, te lo puedo decir porque yo pasé por allí. En el gran Purgatorio, hay diferentes grados. En el más bajo que es en el que más se sufre, es un infierno temporal, están los pecadores que han hecho crímenes enormes durante

su vida, y la muerte los sorprende en ese estado, sin haber tenido a penas tiempo de reconocerlos. Ellos han sido salvados como por milagro, a menudo por las oraciones de parientes piadosos y de otras personas. A veces no han podido confesarse, y el mundo los cree perdidos, pero Dios, en su infinita misericordia, les ha dado, en el momento de la muerte, la posibilidad de una contrición necesaria para ser salvados, en atención a alguna o algunas acciones que han hecho durante su vida. Para estas almas, el Purgatorio es terrible. Es una especie de infierno, con la diferencia que en el infierno se maldice a Dios, mientras que en el Purgatorio, se le bendice y se le agradece por habernos salvado.

En seguida, vienen las almas que, sin haber cometido grandes crímenes como las primeras, han sido indiferentes para con Dios. Ellas, en su vida no han cumplido con el precepto Pascual, y convirtiéndose en el momento de la muerte, muchas no han podido tampoco recibir la Santa Comunión, ellas están en el Purgatorio como penitencia por su larga indiferencia, sufriendo penas inauditas, abandonadas, sin plegarias... donde, si se hace algo por ellas, ellas no reciben ningún provecho.

Luego, finalmente, están en este Purgatorio las religiosas y los religiosos tibios, que olvidaban sus propios deberes y que eran indiferentes para con Jesús, los sacerdotes que, no habiendo ejercido su ministerio con la reverencia debida a su Majestad soberana, no han hecho amar suficientemente a Dios

por las almas que les eran confiadas. Yo estuve en este grado.

En el segundo Purgatorio, se encuentran las almas que se mueren culpables de pecados veniales no expiados antes de la muerte. O bien, con pecados mortales perdonados, pero no han satisfecho suficientemente la justicia divina. También en este Purgatorio, hay diferentes grados, según los méritos de las personas.

El Purgatorio de las personas consagradas, que han recibido más gracias, es más largo y más penoso que aquél del común de las almas.

En fin, el Purgatorio de deseo, que se le llama pórtico. Muy pocas personas lo evitan; es necesario, para evitarlo, haber deseado ardientemente el Cielo y la visión de Dios, y esto es raro, más raro de lo que se cree. Pues muchas personas, incluso piadosas, tienen miedo de Dios y no desean ardientemente el Cielo. Este Purgatorio es como un martirio muy doloroso, como los otros; ¡qué doloroso es estar privado de la visión de Jesús!

¿Se conocen entre ustedes en el Purgatorio?

R... Sí, a la manera de las almas. No existen los nombres en el otro mundo. No se puede comparar el Purgatorio con la tierra. Cuando el alma es liberada y desatada de su envoltura mortal, su nombre queda sepultado en la tumba con su cuerpo. Te explico muy

poco lo que es el Purgatorio, y tú lo comprendes un poco más que los otros por la luz que Dios te da. Pero, ¿qué es esto comparado con la realidad?

Nosotros aquí estamos perdidos en la voluntad de Dios, mientras que en la tierra, por muy santo que se sea, se conserva siempre la propia voluntad. Nosotros, en cambio, ya no la tenemos. Conocemos y sabemos solamente lo que le agrada a Dios que conozcamos, y nada más.

¿Hablan entre ustedes en el Purgatorio?

R... Las almas se comunican entre ellas cuando Dios se los permite, al modo de las almas, pero sin palabras....

Sí, es verdad que yo te hablo pero, ¿acaso eres tú un espíritu? ¿Me comprenderías si yo no pronunciara estas palabras? Pero, en cuanto a mí, porque Dios así lo quiere, te comprendo sin que pronuncies palabras con los labios. Hay, por tanto, comunicación entre las almas, entre espíritus, incluso sin que hayan muerto. Por ejemplo, cuando tienes un buen pensamiento, un buen deseo, a menudo te son comunicados por tu ángel de la guarda, o por algún otro santo, a veces por Dios mismo: éste es el lenguaje de las almas.

¿Dónde se encuentra el Purgatorio? ¿Está en un lugar preciso?

R... Está en el centro de la tierra, cerca del

infierno[15] (como lo has visto, un día, después de la santa Comunión). Las almas allí están en un lugar[16] reducido, en comparación a la multitud de las que allí se encuentran. Pues hay millares de millares de almas, pero, ¿cuánto espacio hace falta para un alma? Cada día llegan muchos millares de almas, y la mayor parte de ellas queda aquí entre treinta y cuarenta años; para otras, mucho más tiempo, y para otras menos. Te digo esto haciendo cálculos como en la tierra, pues aquí es otra cosa[17].

¡Ay!, ¡si se supiera, si se conociera el Purgatorio y se comprendiera que llegas aquí por tu propia culpa! Yo estoy aquí desde hace ocho años, y me parece que han pasado diez mil...

¡Oh, Dios mío! ¡Refiere todo esto exactamente al Padre! Que aprenda de mí lo que es este lugar de tormentos, a fin de que él, sobre todo, lo haga

---

[15] Desde mi punto de vista es un modo de decir que el Purgatorio está vinculado a la tierra, mi teoría personal es que, dado que hemos iniciado nuestra existencia en la creación material, no podemos desvincularnos por completo de este lugar. La misma tierra será transformada en la Parusía, por tanto, parece que no está destinada a desaparecer sino a ser transformada en cielos y tierra nuevos (Cfr. Apo. 21,1).

[16] Usa el lenguaje humano ¿qué otro lenguaje podríamos utilizar?

[17] Hay una especie de tiempo en el Purgatorio, que de alguna manera está vinculado con el tiempo de la tierra. La versión francesa trae aquí la siguiente nota: "Hay que comprender que se está adecuando al lenguaje que podemos comprender aquí en nuestras categorías espacio-temporales".

conocer en el futuro. Él podrá comprobar de cuánto provecho es la devoción a las almas del Purgatorio.

A menudo, Dios concede más gracias por la mediación de las almas que sufren que por las de los mismos santos. Cuando él quiera obtener algo con seguridad, que se dirija de preferencia a las almas que han amado más a la Santísima Virgen y que por ello, esta buena Madre las desea liberar.

Que él decida si le parece bien.

Hay también algunas almas que no pasan por el Purgatorio, propiamente dicho; por ejemplo, yo ahora te acompaño durante el día por todas partes a donde vayas, pero cuando tú duermes, en la noche, sufro más; yo estoy en el Purgatorio. Hay almas que algunas veces hacen su Purgatorio en los lugares en que han pecado, otras al pie de los santos altares, donde se encuentra el Santísimo Sacramento; pero, no importa dónde estén, ellas siempre llevan su sufrimiento consigo mismas, por tanto, es un poco menos intenso que en el mismo Purgatorio.

Que en todo lo que haces, no busques sino hacer la santa voluntad de Dios. Esto será para ti la felicidad: ver su voluntad en todo lo que te pasa, penas y gozos, todo viene de Jesús igualmente. ¡Oh!, ¡sé buena, doblemente buena para agradar a Dios, Él que es tan bueno contigo! Ten siempre la mirada del alma fija en Él para adivinar sus más mínimos deseos. Mientras más lo busques para complacerle, más descubrirás su voluntad. Él no se dejará ganar

en generosidad, al contrario, Él da siempre más de lo que le damos. Sé, pues, ingeniosa en gastarte por su amor y para su gloria.

La inglesa que se ha ahogado en el Monte San Miguel se fue directamente al Cielo. Ella ha tenido la contrición requerida en el momento de su muerte y al mismo tiempo el bautismo de deseo. Todo esto ha sucedido así por la intervención de San Miguel. Feliz Naufragio.

Con respecto al sacerdote que ha dejado su ministerio, san Miguel no se ha quedado satisfecho, pero Dios deja a cada uno su libertad. Él no quiere en su servicio sino a personas que libremente le rindan homenaje sin voltear hacia atrás nunca.

Dile al Padre P. de parte de Dios que continúe con gran ánimo todo lo que ha emprendido por Él, pero que sea prudente, es decir, que no haga más de lo que sus fuerzas le permitan. Oraré por él y por todas sus intenciones, y también por ti, como ya te lo he dicho.

Pío IX ha ido derechito al Cielo: ha tenido su Purgatorio en la tierra.

¿Cómo sabes que la Me. P. ha ido directamente al Cielo, si tú no la has visto pasar por el Purgatorio?

R... Es Dios quien me lo ha dado a conocer, es Él también, por su bondad, quien permite que te conteste lo que me preguntas, cuando yo no he visto o experimentado por mí misma.

La justicia de Dios nos retiene en el Purgatorio, es verdad, y nosotros lo merecemos, pero créeme su misericordia y su corazón paternal, no nos deja sin algún consuelo. Nosotros deseamos ardientemente nuestra unión con Jesús, pero Él la desea más que nosotros. A menudo Él se comunica íntimamente en la tierra con algunas almas (porque muy pocas quieren escucharlo) y le agrada revelar sus secretos. Las almas que reciben sus favores son aquellas que buscan agradarlo en todo con su conducta y que no viven ni respiran sino para Jesús y para agradarle.

En el Purgatorio hay almas muy culpables, pero arrepentidas y, aún con las faltas que tienen que expiar, son confirmadas en gracia y ya no pueden pecar: son perfectas. Ahora bien, en la medida que el alma se purifica en el lugar de expiación, comprende mejor a Dios o, mejor, Dios y ella se comprenden mejor sin verse aún, pues si se vieran ya no sería el Purgatorio.

Si nuestro conocimiento de Dios no fuera mayor en el Purgatorio que en la tierra, nuestros suplicios no serían tan dolorosos, nuestro martirio tan cruel; lo que hace nuestro principal tormento es la ausencia de Aquél que es el único objeto de nuestros profundos deseos, a quien ya conocemos.

Y cuando un alma está destinada a tener un lugar más hermoso en el Cielo, ¿no tiene también en el Purgatorio más gracias que otras?

R... Sí, cuanto más un alma está destinada a ocupar un sitio elevado en el Cielo y, por lo mismo, a conocer mejor a Dios; más abundante es su conocimiento y su unión más íntima con Él en el lugar de expiación. Todo aquí es proporcional al mérito. Los tres amigos de V. P. están en el Cielo desde hace mucho tiempo.

¿Ahora bien, qué ha ocurrido con las oraciones que el Padre P. ha hecho por ellos?

R... Las personas que están en el Cielo, y por las cuales se ora en la tierra, pueden disponer de estas oraciones por las almas a las que ellos desean que se les aplique. Es un recuerdo muy dulce para las almas del otro mundo ver que los parientes y los amigos no se olvidan de ellas en la tierra, aunque ellas no tengan ya necesidad de estas oraciones. A su vez, ellas no son ingratas.

Los juicios de Dios son muy diferentes a los de la tierra. Él sabe cuándo algo se hace por temperamento o por carácter y cuándo se hace por ligereza y por malicia.

Él, que conoce el fondo de los corazones, le es fácil ver lo que ocurre; Jesús es muy bueno, pero, al mismo tiempo, también muy justo.

¿Qué distancia hay entre la tierra, que nosotros habitamos, y el Purgatorio?

R... El Purgatorio está al centro del globo[18]. La tierra misma, ¿no es, quizás, un Purgatorio? Algunas personas mientras viven lo hacen enteramente por penitencia voluntaria o aceptada: éstos van, después de la muerte, inmediatamente al Cielo; los otros allí lo comienzan, pues la tierra siempre es un lugar de sufrimientos. Pero estas almas, no habiendo sido muy generosas, van a terminar su Purgatorio de la tierra en el Purgatorio verdadero.

Las muertes inmediatas e imprevistas ¿son una justicia o una misericordia de Dios?

R... Este tipo de muertes son a veces por justicia, y a veces por misericordia. Cuando un alma es tímida, y Dios sabe que está preparada y lista para compadecer delante de Él, para ahorrarles el espanto que podrían tener en el último momento, Él se la lleva de este mundo con una muerte inmediata. A veces, Dios también recoge a las almas por su justicia. Ellas no están completamente perdidas, pero, privadas de los últimos sacramentos, o recibidos con prisa sin estar preparadas para el último paso; su Purgatorio es mucho más doloroso y se prolonga bastante. Otras, habiendo rebasado la medida de sus crímenes

---

[18] No podemos hablar de distancia con nuestras categorías, lo que podemos afirmar es que se trata de otra dimensión de la realidad, que puede estar más "cerca" de nosotros de lo que nos imaginamos.

y permaneciendo sordas a todas la gracias divinas, Dios las saca de la tierra para que no provoquen más su venganza.

¿El fuego del Purgatorio es un fuego como el de aquí en la tierra?

R... Sí, con una diferencia: que el fuego del Purgatorio purifica por la justicia de Dios, y el de la tierra es muy tolerable en comparación con el del Purgatorio. Es como una sombra en comparación con los "braseros" de la justicia divina.

¿Cómo puede un alma quemarse?

R... Se puede por una justa permisión de Dios, porque el alma ha sido verdaderamente la culpable, el cuerpo sólo obedecía; por esto el alma sufre "como" si sufriera con el cuerpo[19].

Dime, ¿qué ocurre en la agonía y después? ¿El alma se encuentra en la luz, o en las tinieblas? ¿Bajo qué forma se pronuncia la sentencia?

R... Yo no tuve agonía, tú lo sabes. Pero te puedo decir que, en ese último momento decisivo, el demonio despliega toda su rabia alrededor de los

---

[19] El castigo o el premio que merezca el "alma encarnada" lo gozará o sufrirá también con el cuerpo, en la resurrección final.

moribundos. Dios permite, para dar más mérito a las almas, que padezcan aquellas últimas pruebas a fin de alcanzar un sitio aún más hermoso en el Cielo. Las almas fuertes y generosas a menudo, al final de sus vidas, en el ultimo trance de la muerte, se enfrentan a estas luchas terribles contra el ángel de las tinieblas y salen victoriosas (tú has sido testigo).

Dios no permite que un alma, que le ha sido devota durante su vida, se pierda en estos últimos momentos. Las personas que han amado a la Santísima Virgen, que la han invocado toda su vida, reciben de ella muchas gracias en sus últimas luchas. Sucede lo mismo con aquellas que han sido devotas de San José, de San Miguel o de algún otro santo. Es en estos penosos momentos, como ya te lo he dicho, cuando se experimenta la importancia y la felicidad de tener un intercesor ante Dios.

Hay almas que mueren tranquilas, sin ninguna prueba de las que te he dicho. Son los designios de Dios. Él hace, o permite, todo por el bien particular de cada uno.

¿Cómo puedes decir o describir lo que sucede después de la agonía?

R... No es posible comprenderlo bien sin haber pasado por allí. Intentaré explicártelo lo mejor que puedo. El alma, dejando su cuerpo, se encuentra completamente perdida, toda investida, por así

decirlo, por Dios. Ella se encuentra en una tal claridad que, en un abrir y cerrar de ojos, percibe su vida entera y, luego de esto, lo que ella se merece. Es ella misma la que, en medio de esta visión tan clara, pronuncia su sentencia. El alma no ve a Dios, pero ella es anonadada por su presencia. Si es un alma culpable, como lo era yo, y, por consecuencia, que merece el Purgatorio, es de tal manera aplastada bajo el peso de sus faltas que quedan por expiar, que se sumerge por ella misma en el Purgatorio. Es sólo entonces cuando se comprende a Dios, su amor por las almas y qué desgraciado es el pecador a los ojos de su divina majestad. San Miguel se encuentra allí cuando el alma deja su cuerpo, es a él a quien yo vi y al que ven todas las almas. Él es como el testigo de la ejecución de la justicia divina. Yo vi también a mi ángel de la guarda. Esto es a fin de hacerte comprender cómo se puede decir que San Miguel lleva a las almas al Purgatorio. Pues, un alma no se lleva a sí misma, él está allí presente en la ejecución de la sentencia. Todo lo que sucede en el otro mundo es un misterio para el tuyo.

¿Y, cuando se trata de un alma que va directamente al Cielo?

R... Para esta alma, la unión que ha comenzado con Jesús en su vida, se continúa después de la muerte. He aquí el Cielo, pero la unión del Cielo es mucho más íntima que la de la tierra.

*

¿Por qué hoy has actuado de este modo con Dios? Él no está muy contento de tu conducta. Él, que es tan bueno contigo. Esto es ingratitud de tu parte. Y, ¿por qué examinas la conducta ajena? Ocúpate solamente de la tuya, esto es suficiente.

Asegúrate de no volver actuar nunca como lo has hecho hoy.

Tienes razón de no querer los éxtasis. Pero hay que aceptarlos cuando Dios los manda, aunque Él no quiere que los desees. No son estas cosas las que llevan al Cielo. Una vida mortificada, humilde, es más agradable a Dios y mucho más segura. Es verdad que muchos santos han tenido revelaciones y éxtasis, pero era una recompensa que Dios les daba después de largos combates y de una vida de renuncia. O, incluso, porque Él quería servirse de ellos para grandes cosas en vista de su gloria; pero todo esto lo hacían sin ruido, sin estrépito, en el silencio de la oración y, cuando alguien los descubría quedaban confusos; y a nadie hablaban de sus experiencias sino por obediencia.

Dios te ha triturado en el pasado, pero ten paciencia y sé muy animosa, pues Él te triturará todavía más en el futuro cercano. Dile a la madre superiora que, en caso de que se encuentre con almas del carácter y del temperamento de Sor X..., que esté atenta a no escuchar todo lo que ella o ellas le quieran decir.

Sobre lo que me dices, tranquilízate. He aquí cómo puedes conocer si una gracia te ha sido dada

por Dios. Estas gracias te llegan y se derraman sobre ti como un chubasco que te sorprende en medio de un bonito día mientras el cielo parece casi sereno. No debes tener miedo de haberlas buscado, ni pienses en ello. Lo has notado muchas veces.

La cosa es muy diferente sobre las gracias que se creen concedidas de parte de Jesús y que no son sino el fruto de la imaginación que ha trabajado mucho para producirlas.

Dichas gracias serían de temerse porque el demonio se mete a menudo y aprovecha un cerebro débil, de un carácter flaco, de un juicio no muy recto; entonces engaña a aquellas pobres almas que, por lo demás, no cometen pecado con tal de que ellas se sometan a los consejos de las personas que las dirigen. Y yo te puedo decir, que en estos tiempos, hay muchísimas de éstas en el mundo. ¡El demonio actúa de tal modo para hacer caer en ridículo a la religión!

Pocas personas aman a Dios como Él lo desea. Ellas se buscan a sí mismas, creyendo buscar a Dios, ¡y sueñan con una santidad que no es la verdadera!

¿Dime, pues, en qué consiste la verdadera santidad?

R... Tú lo sabes bien; pero, ya que me lo preguntas, te lo repetiré, aunque ya te lo he dicho muchas veces. La verdadera santidad consiste en negarse a sí misma de la mañana a la noche, en

sacrificarse, en saber poner constantemente a un lado el yo humano, en dejarse conducir por Dios como Él quiere; en recibir las gracias que provienen de su bondad con una profunda humildad, reconociéndote indigna, en mantenerte lo más posible en la santa presencia de Dios, en hacer todas tus acciones bajo su mirada divina, no buscando nada sino a Él como testigo de tus esfuerzos y pensando en Él como única recompensa, más todas las otras que ya te he dicho antes. Esta es la santidad querida y exigida por Jesús a las almas que quieren ser únicamente de Él y vivir su vida. Lo demás no es sino ilusión.

*

Algunas almas hacen su Purgatorio en la tierra por el sufrimiento, otras por el amor, pues el amor tiene también su martirio.

El alma que busca verdaderamente amar a Jesús se da cuenta no obstante sus esfuerzos que ella no lo ama cuanto lo desearía, y es para esta alma un continuo martirio, ¡causado únicamente por el amor y que no se da sino con grandes dolores! Es como te lo he dicho, un poco el estado de un alma del Purgatorio que se lanza sin cesar hacia Aquél que es su único deseo y que, al mismo tiempo, no puede alcanzarlo porque su expiación no está terminada.

Pídele a la madre superiora te permita releer con alguna frecuencia lo que te he dicho en lugar de tu lectura.

Toma un día a la semana, los jueves por ejemplo, pues, ¿de qué sirve escribirlo si nunca lo relees?

Terminas olvidándolo y no es para esto que te lo digo, es con el fin de que lo aproveches.

Si yo no le hubiera dicho a nadie lo que tú me has dicho desde que te escucho, ¿qué hubiera pasado? Tú sabes que tengo gran deseo de guardar todo para mí misma.

R... Tú eres libre de guardarlo para ti sola, pero si no lo hubieras compartido, yo te hubiera aconsejado hacerlo, pues Dios no ha permitido nunca que la perfección de una persona venga directamente del Cielo. Pues, mientras viva en la tierra, Él quiere que sea sobre la tierra que ella realice su perfección siguiendo los consejos que Él permite le sean dados para tal objetivo. Has hecho bien en revelar aquello que te ha costado tanto decir. Por lo demás, todo esto no viene de ti, y Dios, que dirige todo para el bien de aquellos que lo aman, sabe, al mismo tiempo, sacar un provecho para su gloria.

Noviembre-Diciembre[1879].- La cuñada de... está en el Purgatorio, donde ella sufre mucho. El reverendo Padre puede aliviarla ofreciendo por ella el santo Sacrificio de la Misa.

El viejo pecador ha sido salvado por la misericordia de Dios, como muchos otros. Se encuentra en el gran Purgatorio.

¿El día y la octava de los Muertos aportan alegría y causan numerosas liberaciones en Purgatorio?

R... El día de muertos, muchas almas dejan el lugar de expiación para ir al Cielo, y por una gran gracia de Dios, sólo ese día todas las almas sufrientes, sin excepción, se benefician de las oraciones públicas de la santa Iglesia, incluso los del gran Purgatorio. Sin embargo, el alivio de cada alma es proporcionado a su mérito. Unas reciben más y otras menos. Por tanto, todos sienten los efectos de esta gracia excepcional. Muchas pobres almas purgantes no reciben, por una justicia de Dios, sino sólo este único alivio durante los largos años que ellas pasan en el Purgatorio. Sin embargo, no es durante el día de muertos en el que más almas suben al cielo, sino en la noche de Navidad.

*

Hay muchas otras cosas que te pudiera decir, pero no tengo el permiso. Necesito que me las preguntes, entonces te podré contestar. Estoy muy reconfortada por las eficaces plegarias del reverendo Padre. Dile que le agradezco por las suyas y por aquellas que tiene la caridad de hacer por mi intención. Yo oro todos los días por él, como ya te lo he dicho. Espero hacer todavía más cuando llegue al Cielo. Dile también que yo sé que él ora por mí y que lo hace también por las otras almas del Purgatorio. Por una permisión de Dios, esto muchas veces es un sufrimiento más para ellas, porque las plegarias que se hacen por su intención, no les son siempre aplicadas. En el Purgatorio, sólo se reciben las oraciones de la tierra que Dios quiere que cada alma,

según su disposición, reciba. Es un dolor agregado a otros para las pobres almas ver que las oraciones que se hacen para su propia liberación son aplicadas a otras. Muy pocas almas reciben las oraciones; la mayor parte son abandonadas, sin un solo recuerdo, ni una sola plegaria para ellas en la tierra.

En cuanto al tiempo de nuestra liberación, no sabemos nada. ¡Si conociéramos el término de nuestros sufrimientos, esto sería un alivio, un gozo para nosotros, pero no! Sólo vemos que nuestros dolores disminuyen, que nuestra unión con Dios se hace más íntima, pero, aquel día (según los cálculos de la tierra, porque aquí no hay días) en el cual nos reuniremos con Él, lo ignoramos completamente; esto es un secreto de Dios.

Las almas del Purgatorio no conocen el futuro, sino únicamente en la medida en que Dios se los permite y quiere que lo conozcan. En proporción de sus méritos, algunas almas tienen más conocimientos que otras, pero, ¿qué ventaja puede traernos el conocer el futuro?, a menos que interese para la gloria de Dios y el bien de algunas almas.

No hay que asombrarse si a veces el demonio y sus seguidores conocen cosas que se realizaran en el futuro. El diablo es un espíritu; por consiguiente, tiene mucho más recursos y conocimientos que cualquier persona de la tierra, a excepción de algunos santos que Dios alumbra con su luz.

El diablo ronda por todas partes, buscando hacer el mal; ve lo que pasa en el mundo y con su sagacidad puede bien prever cosas que se realizarán. He aquí

la única diferencia. Pobres de los que se vuelven sus esclavos consultándolo; es un pecado que desagrada mucho a Dios.

¿Pueden equivocarse las almas a veces? ¿Dios lo puede permitir?

R... Sí, no en cuanto a las cosas que existen, sino en cuanto a lo que va a suceder, pero no hay en ello ninguna imperfección. No parece que Dios mismo cambie la orden de sus designios por eso[20]. He aquí de qué manera sucede: puede ocurrir que Dios, en su justicia, quiera castigar un país, una provincia o a una persona; esa es la intención que Él manifiesta pero, si alguna persona de ese país, de esa provincia, por la oración o por otros medios desarman su justicia, Dios los perdonará, cambiará o aminorará el castigo, según lo previsto en su sabiduría infinita.

A menudo permite que los grandes acontecimientos sean predichos con anterioridad, o bien, Él se los da a conocer a algunas almas, a fin de que ellas prevengan y detengan su venganza: su misericordia es tan grande que Él no castiga sino cuando ya se llegó al extremo.

---

[20] La versión francesa trae la siguiente nota: "Esta manera de hablar se adapta al lenguaje humano que sólo percibe en el tiempo sucesiones y cambios... Pero para Dios no hay tiempo y por consiguiente ninguna sucesión y ningún cambio: sus decretos, previstos y fijados desde toda la eternidad, son inmutables y eternos como Él mismo.

Con respecto a la persona de la que me has hablado, no te dije en ese momento las cosas como han sucedido. Era lo que Dios me había dado a conocer entonces; pero, debido a que cambió un poco su conducta, Dios le infligió la mitad del castigo que le había reservado si hubiera permanecido con sus mismas disposiciones. He aquí por lo que te pudiera parecer que a veces se equivocan.

¿Son muchos los protestantes salvados?

R.... Por la misericordia de Dios, hay un cierto número de protestantes salvados, pero, para muchos, su Purgatorio es largo y riguroso. Es verdad que ellos no han abusado de la gracia como muchos católicos, pero tampoco han tenido las insignes gracias de los Sacramentos, y otras ayudas de la verdadera religión. Esto es lo que hace que su expiación se prolongue largo tiempo en el Purgatorio.

Te hablo más bajo que lo usual, porque tú misma, desde hace ocho días, hablas muy bajo a Dios en la salmodia. Cuando hables más fuerte, yo haré lo mismo.

¿Se conoce en el Purgatorio la persecución de la que es objeto la Iglesia? ¿Conoces cuándo terminará?

R... Sabemos que la Iglesia es perseguida y oramos por su triunfo, pero cuándo terminará la persecución lo ignoro. Puede ser que algunas almas lo sepan, yo, no lo sé.

En el Purgatorio, las almas no permanecen únicamente ocupadas en sus dolores. Ellas ruegan mucho por los grandes intereses de Dios, por las personas que abrevian sus sufrimientos, alaban y agradecen a nuestro Señor por sus infinitas misericordias con respecto a ellas. Pues, el límite entre el Purgatorio y del infierno ha sido, para algunas almas, muy estrecho y poco faltó para ser precipitadas en el abismo. Juzga, por tanto, cuánto es el reconocimiento de estas pobres almas arrancadas así de Satanás.

No te puedo explicar cómo nosotros ya no vemos la tierra como ustedes. Esto no se puede comprender sino hasta que el alma deja su cuerpo; entonces, la tierra que se acaba de dejar, abandonando en ella el cuerpo, no le parece sino un punto en comparación a los horizontes sin fin de la eternidad que se abren para ella.

Es necesario no hacer caso al "qué dirán". El verdadero mérito para un alma no consiste en recibir con paciencia, reproches que uno se merece, sino en recibir pacientemente aquellos que no se merecen. Sobre todo cuando ella ha hecho todo lo posible para hacer las cosas lo mejor que pudo, y es lo que se le reprocha.

*

¿Me peguntas si recibo mayor alivio de tus acciones hechas con grande unión a Jesús que de una de tus

oraciones vocales?, ¿qué es, pues, lo que Dios atiende? Todo lo que se hace con recogimiento.

Mientras más íntima es la unión de un alma con Él, más son escuchadas sus peticiones: un alma íntimamente unida a Jesús, es dueña de su Corazón.

Busca, pues, esta unión que Jesús espera de ti desde hace mucho tiempo. Tú le quieres agradar, he aquí el único modo: acércate, cada vez más, a su Corazón, pon mucha atención a los pequeños deseos de su divina voluntad. Es necesario que Él disponga de ti como Él quiera y que nunca encuentre resistencia de tu parte. Entonces, cuando hayas llegado a este punto, verás y comprenderás su bondad.

Pon mucha atención en obrar sólo por Dios. No busques nunca sino a Él como testigo de tus acciones. Antes de cualquier acción, guárdate de pensar en ti misma, en cosas tales como estas: "haré esto para darle gusto a tal persona; si yo hago esto de esta manera, seré agradable a tal otra".

A Dios no le gustan estos razonamientos humanos y menos de personas como tú. Dirige únicamente tu intención por el camino de agradar a Jesús, sólo a Él.

Si actuando así, le das gusto a alguna persona, tanto mejor; pero, si sucede lo contrario, ¡te aguantas! Dios estará contento, esto debe ser lo importante para ti.

8 de Diciembre[1879] ***(Inmaculada Concepción.*** 2 horas).- ¡Ay! Cuántas vidas aparecen llenas de

obras buenas y, a la hora de la muerte, estarán vacías... porque todas esas cosas buenas en apariencia, todas aquellas acciones clamorosas, toda aquella conducta aparentemente irreprochable, no tenían solamente a Jesús como fin.

Se quería figurar, brillar, mostrar un exacto cumplimiento de sus deberes religiosos; que se le considerara una Religiosa fiel a la regla, he aquí el sólo móvil de muchas existencias. ¡Y en la otra vida, en el Purgatorio donde me encuentro qué decepción! ¡Si supierais cuán pocas personas actúan sólo por Dios, cuan pocas realizan todas sus acciones sólo por Dios... ¡ ¡Ay! ¡Al momento de la muerte, si no se está ciego, cuánto arrepentimiento habrá, ¡Oh! ¡Si se reflexionara a veces en la eternidad! ¡Qué es la vida comparada con aquel día que no tendrá fin para los elegidos, aquella noche que no tendrá mañana para los réprobos!

En la tierra uno desea y se apega a todo, excepto al Cielo que debería ser el único centro de nuestros afectos y en cambio lo rechazamos. Jesús en el sagrario espera corazones que lo amen y no los encuentra. ¡Apenas uno entre mil que lo ame como deberíamos amarlo! Ámalo tú; ¡desagrávialo de esta indiferencia tan culpable que hay en el mundo!

Pero, ¿en el Purgatorio, se le ama?

R... Ciertamente, pero nuestro amor es de reparación; si nosotros en la tierra lo hubiéramos amado como deberíamos haberlo hecho, seríamos

aquí menos numerosos, no habría tantas almas en el lugar de expiación.

¿Es Jesús muy amado en Cielo?

R... En Cielo se le ama mucho. Allí es desagraviado, pero no es lo que Jesús desea. Él querría ser amado en la tierra; es en la tierra, donde se ha anonadado en cada sagrario, para que se le puedan acercar más fácilmente, y esto no se hace.

Se pasa delante de una iglesia con mayor indiferencia que delante de un monumento público.

Si a veces se entra en el lugar santo es para más ultrajar al divino Prisionero, que allí reside -con nuestra mucha frialdad, con un mal comportamiento, con oraciones hechas de prisa y sin atención- que para decirle una palabra desde el corazón, una palabra de amistad y de gratitud por su inmensa bondad hacia nosotros.

Dile al Rev. Padre P. que Dios espera de él ese amor que muy raramente encuentra; él que se acerca cada día a Jesús, que lo recibe en su corazón. ¡Oh! dile que, en aquellos momentos benditos, repare con su ternura la indiferencia de tantos ingratos, que su corazón se consuma de amor delante de Jesús-Hostia, sobre todo por sus Sacerdotes que, como él, tienen la misma dicha y que tratan los Santos Misterios con un corazón de hielo, que quedan fríos como mármol ante este brasero de amor, y que no tienen ni una palabra afectuosa para decirle a Jesús. Que su unión con Dios sea cada día más íntima, para

que se prepare así a las grandes gracias que Jesús le reserva.

Te he dicho que hay almas que pasan su Purgatorio al pie de los altares. Ellas no están allí en castigo de las culpas que hayan cometido en la iglesia; estas culpas, que ofendieron directamente a Jesús presente en el sagrario, son severísimamente castigadas en el Purgatorio. Las almas que están allí en adoración, lo están en recompensa de su devoción al Santísimo Sacramento y por su respeto y comportamiento en el lugar santo. Ellas sufren menos que si estuvieran en el verdadero Purgatorio y Jesús, a quien contemplan al mismo tiempo con los ojos del alma y de la fe, les endulza con su presencia invisible las penas que padecen.

[AÑO 1880]

Enero[1880].- La noche de Navidad, millares de almas han dejado el lugar de expiación para ir al Cielo; pero muchas almas se han quedado y yo soy una de ellas. A veces me dices que la perfección de un alma requiere de mucho tiempo, y es verdad. Te sorprende también que, a pesar de tantas oraciones, yo siga por tan largo tiempo sin gozar de la visión de Dios. ¡Ay de mí! la perfección de una alma en el Purgatorio no avanza tan rápidamente como en la tierra; hay algunas almas, y son muy pocas, que tienen sólo algunos pecados veniales para expiar; ellas no se quedan por largo tiempo en el Purgatorio.

Algunas plegarias bien hechas, algunos sacrificios, las liberarán en poco tiempo.

¡Pero cuando se trata de almas como yo -y es el caso de casi todas-! que han pasado una vida que no ha servido de casi nada, ocupándose poco o prácticamente nada en su salvación, necesitan, en este caso, recomenzar su misma vida en el lugar de la expiación, necesitan de nuevo recomenzar a perfeccionar su alma, amar, desear a Aquél a quien no se amó bastante en la tierra.

He aquí por qué la liberación de las almas a veces se hace esperar tan largo tiempo. ¡Dios me ha hecho a mí, una gracia inmensa, al permitirme solicitar oraciones, cosa que no merecía; ¡sin esta divina permisión, habría quedado aquí, como la mayor parte, años y años!

¿Las Religiosas y otros de una misma familia tienen ahí relaciones entre ellos?

R... En el Purgatorio, como en el Cielo, las Religiosas de la misma familia no están siempre juntas; no todas las almas merecen la misma penitencia ni la misma recompensa. Sin embargo, se reconocen en el Purgatorio. Y pueden también, cuando Dios lo permite, tener relaciones recíprocas.

¿Puedes recibir una plegaria, un pensamiento de parte de un amigo difunto y darle a conocer el recuerdo que se guarda de él?

R... Se pueden hacer llegar aquí recuerdos de la tierra, pero no es nada útil, porque, como te he dicho ya, las almas del Purgatorio saben y conocen a las personas que se interesan por ellos en la tierra. A veces, Dios permite que se pueda recibir una plegaria, una advertencia, un consejo... Así, lo que te he dicho muchas veces respecto de San Miguel, provino de él; lo que te he dicho para tu padre, provino de parte de Dios. Todos los encargos que me has dado, ya muchas veces, para el otro mundo siempre los he hecho; pero todas estas cosas son subordinadas a la voluntad divina.

¿Las culpas de cada uno son conocidas por todos en el Purgatorio, como lo serán en el juicio final?

R... En el Purgatorio, generalmente no conocemos las culpas de los otros, excepto cuando Dios lo permite con respeto a ciertas almas para cumplir sus designios; pero son muy pocas veces en las que Él actúa de ese modo.

¿Tienen ustedes un conocimiento más perfecto que el nuestro sobre Dios?

R... ¡Ay, que pregunta! ¡Claro que sí, nosotros lo conocemos mucho mejor que ustedes y lo amamos mucho más! ¡Ay! Esto es justamente nuestro mayor tormento. Sobre la tierra se ignora lo que es Dios.

Te puedes hacer una idea con una visión tan estrecha; ¡pero nosotros, dejada nuestra envoltura de barro, cuando ya nada obstaculiza la libertad de

nuestra alma, ¡ay! ¡Sólo entonces hemos conocido a Dios, sus bondades, sus misericordias, su amor! Después de esta visión tan clara, viene esta necesidad tan grande de unión con Él. El alma tiende siempre hacia Dios, ésta es su vida y siempre es repelida, porque no es bastante pura; he aquí nuestro sufrimiento: el más duro, el más amargo.

¡Ay! ¡Si se nos permitiera regresar a la tierra, después de haber conocido a Dios, qué vida llevaríamos! Pero, nostalgias inútiles... y sin embargo en la tierra, no se piensa para nada estas cosas, se vive ciegamente; la eternidad no cuenta para nada.

¡La tierra, no es más que un lugar de paso, donde viven los cuerpos, que a su vez se convierten, ellos mismos, en tierra; sin embargo, el objeto al que tienden casi todos los deseos son las coas de la tierra, y en el Cielo no se piensa! Y ¡Jesús y su amor son olvidados!

¿En el Purgatorio, se consuelan las almas recíprocamente en el amor de Dios o bien cada una está completamente aislada en su dolor?

R... En el Purgatorio, nuestro único consuelo, nuestra única esperanza es sólo Dios. En la tierra Dios permite que a veces en los mismos sufrimientos del cuerpo y del espíritu, podamos ser consolados por un corazón amigo; pero si en este corazón falta el amor de Jesús, los consuelos son ineficaces; aquí es diferente: las almas están perdidas, abismadas en la voluntad divina, y sólo Dios puede aliviar su dolor.

Todas las almas son atormentadas, cada una según su culpabilidad, pero todas padecen un dolor común que supera todos los demás: la ausencia de Jesús que es nuestro elemento, nuestra vida, nuestro todo. ¡Y estamos separadas de Él por nuestra culpa!

*

¡Después de hacer algo, no es necesario perder tiempo en volver a considerar si actuaste bien o no! Ciertamente hace falta que cada día examines tus acciones para hacerlas mejor, pero este no debe ser en detrimento de la tranquilidad del alma. Dios ama las almas sencillas. Es necesario pues, que vayas hacia Él con una muy buena voluntad, siempre dispuesta a sacrificarte y a agradarlo.

Debes actuar con Jesús como el niñito con su mamá, confiándote en su bondad, poniendo todos tus intereses espirituales y corporales en sus divinas manos; luego buscar contentarlo en todo, sin ocuparte de otra cosa.

Dios no mira tanto las grandes acciones o los actos heroicos, cuanto una acción sencilla, un pequeño sacrificio, a condición de que dichas cosas sean hechas por amor. A veces también un pequeño sacrificio, conocido sólo por Dios y el alma, tendrá más merito que si se trata de una gran acción que sea alabada. Hace falta tener una profunda vida interior, para no creerse las alabanzas que nos tributan.

Dios busca almas vacías de sí mismas para llenarlas de su amor. Pero encuentra muy pocas. El amor propio no deja ningún sitio para Jesús. No dejes pasar ninguna ocasión para mortificarte, sobre todo interiormente. Jesús tiene gracias para concederte durante la Cuaresma; prepárate con un mayor fervor y, sobre todo con mayor amor. Ama sobre todas las cosas a Jesús. ¡Ay! ¡Es tan poco amado en el mundo y muy ultrajado!

La Santa Virgen te ama mucho; de tu parte ámala también con todo tu corazón y procura su gloria lo más posible.

Ustedes no comprenderán nunca suficientemente la bondad de Dios. Si se dedicara algún tiempo a reflexionar alguna vez en esto, sería suficiente para llegar a ser santo, pero en el mundo no se conoce bien la misericordiosa bondad del Corazón de Jesús. Cada uno la mide según el propio modo de ver, y esta manera es defectuosa. Como consecuencia de ello, se ora mal. Sí, pocos saben orar como Jesús lo querría. Les falta confianza, y por tanto, Jesús no atiende sino proporcionadamente al ardor de nuestros deseos y en la medida de nuestro amor. He aquí porqué a menudo las gracias que se solicitan no son concedidas.

Para ser felices en religión, es necesario ser sordos, ciegos y mudos; es decir, que aunque se hayan oído bastante bien algunas cosas y uno las pudiera decir aquí o allá, es mejor muchas veces callarlas y guardarlas para sí. No te arrepentirás nunca de haber

callado. Estás también obligada a ver y a escuchar, (pero conviene comportarse) como si no hubieras ni visto ni entendido nada.

¡Ay! ¡Si supieras qué poca importancia tienen todas esas pequeñeces a las que se hace tanto caso! El demonio se sirve de estas pequeñas pajuelas para detener a una alma y obstaculizar todo el bien que ella está llamada a hacer. No te dejes engatusar. Ten un corazón grande y pasa por encima de estas pequeñas miserias sin hacer caso de ellas. Jesús debe atraerte más, sin detenerte en nada fuera de Él. Considera que todo procede de su bondad; ya sea que te aflija, o te consuele; este es su amor que realiza todo para el bien de sus amigos.

No te desanimes nunca por cualquier cosa que te ocurra. ¡Si Jesús quisiera, te podría hacer llegar a la cumbre de la perfección, a la que Él quiere que llegues, en pocas horas, en un abrir y cerrar de ojos; pero no! Él prefiere ver tus esfuerzos y desea que conozcas y veas por ti misma cuán áspero y empinado es el camino de la perfección. Sé muy generosa. Jesús te ha concedido y te concederá más gracias que a muchos otros; pero, en cambio, Él espera encontrar en ti un alma de sacrificio, toda entregada a Él. Él pide de ti, sobre todo, mucho amor; y cuando hayas luchado contra ti misma, contra tus malas inclinaciones, cuando hayas actuado con gran espíritu de fe, entonces la fe cederá el lugar a la realidad; pero antes tienes que actuar como si Jesús estuviera siempre presente y que esto sea para ti algo casi natural, incluso siendo sobrenatural.

Los predicadores y los directores espirituales no hacen bien a las almas sino en proporción a su unión con Jesús; es decir, en proporción a su espíritu de oración y en proporción a la vigilancia que pongan en conservar la paz en su interior, teniendo siempre los ojos del alma fijos en Jesús, listos para hacer cualquier cosa y sacrificar todo por la salvación de las personas que le han sido confiadas.

¿Son verdaderas las promesas hechas para los que rezan la coronilla de San Miguel?

R... Las promesas son reales; pero no creas que las personas que las rezan mecánicamente y sin esforzarse por su perfección, son liberadas inmediatamente del Purgatorio. Esto es falso. San Miguel hace incluso más de lo que nos promete, pero no saca tan pronto del lugar de expiación a los que deben expiar la pena de un largo Purgatorio. Ciertamente que en recuerdo de su devoción al santo Arcángel sus penas son abreviadas; ¡pero eso no es suficiente para que sean completamente liberados! Yo que la recité, puedo servir de ejemplo. La liberación inmediata tiene lugar sólo para las personas que han trabajado con ánimo en su perfección y que tienen poco que expiar en el Purgatorio.

*

Francia es muy culpable, pero desgraciadamente no está sola. En este momento no hay un solo país

cristiano que, abierta o veladamente, no busque sacar a Dios de su seno. Son todas las sociedades ocultas y el diablo, su jefe, que revuelven todo y fomentan todos sus complots. Esta es la hora del príncipe de las tinieblas, pero hace todo en vano, como lo que es. Dios les hará ver que Él es Dios y no ellos. A todas las naciones les hará sentir su poder, seguro no con dulzura; pero en los mismos castigos que inflige, Jesús es misericordioso.

Por permisión divina conocemos aquí en el Purgatorio lo que ahora pasa en la tierra, para que roguemos por estas grandes necesidades; pero nuestras oraciones no son suficientes.

Si Jesús encontrara almas generosas, de buena voluntad, que quisieran reparar como conviene su divina bondad ultrajada y mover a piedad su Majestad, ellas agradarían y confortarían su Corazón ofendido por tantas amarguras y podrían conmover su misericordia, que sólo perdonará a quien se humilla. Dile esto a la Madre Superiora.

San Miguel intervendrá en la lucha que tendrá que sostener la Iglesia. Él es el jefe de la Iglesia tan perseguida, pero no tan fácil de destruir, como piensan los malvados. Él es también el Protector especial de Francia, y quien la ayudará a retomar el sitio de hija primogénita de la Iglesia, pues a pesar de todas las ofensas que se cometen en Francia, hay todavía mucho de bueno, hay almas de gran devoción.

¿Cuándo intervendrá San Miguel?

R... ¡No lo sé! Es necesario orar mucho por esta intención, invocar al arcángel recordándole sus títulos y suplicándole interceder ante Jesús, sobre cuyo Corazón tiene gran poder. Que la Santísima Virgen no sea olvidada: Francia es un país privilegiado; Ella lo salvará. Es muy bueno que se pida rezar Rosarios y coronillas por todas partes; esta oración es la más eficaz en las actuales necesidades. El voto heroico es una cosa muy agradable a Dios, de gran ayuda a las almas del Purgatorio y muy provechoso a las almas generosas que lo quieren hacer bien. Por lo demás, cediendo así una parte de sus méritos, en lugar de perderlos, ganan más[21].

En cuanto a las indulgencias plenarias, te puedo decir que pocas, muy pocas son las personas que las ganan íntegramente. Hace falta una muy grande disposición de corazón y de voluntad que es rara, más rara de lo que se piensa, tener todas las disposiciones requeridas para conseguir así la remisión total de los pecados. (Nota sobre los requisitos).

En el Purgatorio, no recibimos las indulgencias que se nos aplican a manera de sufragio sino en cuanto Dios lo permite, según nuestras disposiciones.

---

[21] El voto heroico se trata de una "donación de todas las obras satisfactorias, propias y participadas, tanto en vida como después dela muerte a favor de las *ánimas* del Purgatorio". He aquí un ejemplo del voto heroico: "Oh Padre celestial, en unión con los méritos de Jesús y de María, te ofrezco por las almas del purgatorio todas las obras satisfactorias de mi vida entera y todas las que por mí se ofrezcan después de mi muerte, y estas obras las deposito en las purísimas manos de María Inmaculada para que ella las

Es verdad que ya no tenemos apego al pecado, pero todavía no estamos bajo el reino de la misericordia, sino bajo el de la justicia divina; pues sólo recibimos lo que Dios quiere que nos sea aplicado.

Cuando el alma está cercana al cumplimiento de todos sus deseos, es decir cerca del Cielo, ella puede ser liberada y ser admitida a las alegrías eternas por la eficacia de una indulgencia plenaria bien adquirida o incluso adquirida a medias según su intención; pero en cuanto a las otras almas, no es así. Ellas durante su vida, a menudo despreciaron las indulgencias o, por lo menos, no les dieron importancia y Dios, siempre justo, les devuelve todo según sus mismas obras. Ellas pueden ganar algo según la voluntad divina, pero raramente la indulgencia en su integridad.

Mayo[1880].- Trabaja sin descanso y con todas las fuerzas por tu perfección. Tú tienes, cuando quieres, bastante firmeza de carácter para superar todas las dificultades que obstaculizan tu unión con Jesús, hasta llegar a donde has llegado o a donde Él quiere que llegues.

Tu vida será un continuo martirio, porque el renunciarse a cada instante lo es; pero, en tal martirio, se prueban, al menos, las más dulces alegrías. El alma sufre, pero Aquél por quien ella sufre, le concede en cada sacrificio, en cada renuncia, una gracia que la anima a ir siempre hacia adelante, a darlo todo por Él. Nada es tan agradable a Jesús, que ver un alma que, a pesar de todos los obstáculos que encuentra en

---

aplique a las almas que, en su sabiduría y bondad maternal, quiera sacar del purgatorio. Dígnate, Dios mío, recibir y aceptar este ofrecimiento que hago por medio de María y dame la gracia de morir en tu amor". Amén.

su camino, se esfuerza en abnegarse siempre cada vez más por su gloria y por su amor.

Te afliges al ver que Dios es insultado en París, pero los que actúan así, no saben lo que hacen, y no obstante sus blasfemias, Jesús es más ofendido por los pecados que cometen las almas de los consagrados o los que deberían serlo, que por las sangrientas injurias de aquellos que no son sus amigos.

¡Cuántas almas hay que Jesús llama a una alta perfección y que se quedan en un estado miserable, porque no han correspondido a las gracias divinas! ¡Hay que hacerse violencia, levantarse y pedirle mucho cada día para ser felices en el servicio de Dios!

¡Qué poca vida espiritual hay en el mundo!... ¡Incluso en las Comunidades religiosas!... Buscan demasiado su comodidad, no son capaces de esforzarse y sacrificarse por algo. Si lo hicieran, Dios estaría muy contento -si se pudiera hablar así- de que lo amaran, pero no por obligación sino de corazón. ¡Si pudieras conseguir tal actitud en la Comunidad, cuantas gracias derramaría sobre ella! En cuanto a ti, ¡trabaja todo lo que puedas para vencerte, y para amar a Jesús como Él lo espera de ti desde hace tanto tiempo!

Jesús quiere que lo ames con un amor de niño, es decir, con la ternura de un niño que busca agradar a sus queridos padres, pero ocurre al revés: eres muy fría con Jesús. ¡Y no es esto lo que Él espera de ti, Él te ama inmensamente!

Agosto[1880]. - Cuántos actos inútiles, cuántos días completamente nulos, sin amor para Jesús, sin

pureza de intención; y todo esto está perdido, porque no tiene valor para el Cielo.

El Salmo 63. He aquí el salmo aplicable al tiempo presente. Es lo que se lee en el salmo 63. Este salmo se aplica perfectamente al tiempo presente.

No llegas a la pureza de intención como Dios lo espera. Si, en lugar de ofrecer vagamente tus acciones, pidieras hacerlo con más fruto, determinando mejor tus intenciones. Por ejemplo, al comer di: "Jesús, nutre mi alma con tu santa gracia, como ahora yo nutro mi cuerpo";

Cuando das clase: "Jesús, instruye mi alma, como yo instruyo a mis alumnas".

Al lavarte la cara, las manos: "Jesús, purifica mi alma como yo lavo mi cuerpo" y de manera parecida por cada una de tus buenas acciones.

Acostúmbrate a hablarle a Jesús de corazón, siempre; que Él sea el móvil de todo aquello que haces o dices... ¿me entiendes?

No debes justificarte nunca. ¿Qué te puede pasar si te llaman culpable cuándo no lo eres? Y si reconoces haber faltado, humíllate y calla. No te justifiques, ni siquiera, mentalmente.

2 de Septiembre[1880] ***(Retiro)***.- Esta mañana has dicho al Padre que estás enfadada de escucharme, que preferirías mucho más ser como las demás. En el transcurso del año le has escrito lo mismo. Con frecuencia lo has dicho a la Madre Superiora. ¿Por

qué te molesta tanto? ¿No es Dios quien permite todo esto? Tú en esto no tienes nada que ver.

Aprovecha y no te quejes de estas gracias. No has oído todavía todo lo que tienes que oír, ni visto todo lo que tienes que ver. Dilo al Padre. También dile que yo no soy el diablo. Él ni siquiera lo piensa. Eres tú quien tiene siempre estos temores. Cálmate y aprovecha mucho el retiro. Es necesario que a partir de ese momento cambies tu estilo de vida. No más fantasías ni dar vueltas sobre ti misma, eso es amor propio y nada más.

Abre tu corazón a la gracia, únete fuertemente a Jesús y ya no pierdas tu tiempo tan precioso en averiguar ¿por qué esto, por qué aquello? Dios te destina grandes gracias, como también a quien, en su bondad, te manda para decirte lo que Él quiere de ti. Adora sus designios sin buscar escudriñarlos. El Padre dirá no pocas cosas para ti en sus predicaciones, sin pensar en ello. Jesús lo permitirá así; aprovecha con mucha gratitud este santo retiro, decisivo para ti.

¡Sólo las acciones hechas con gran amor, bajo la mirada de Dios para cumplir su santa voluntad, tendrán recompensa inmediata en el Cielo, sin pasar por el Purgatorio! ¡Cuánta ceguera con respecto a esto en el mundo!

Noviembre[1880].- El retiro ha terminado para toda la comunidad, pero, para ti, es necesario que no termine. Continúalo todo el año, y siempre en tu corazón; incluso en medio de tus más grandes

ocupaciones, ten siempre un rinconcito donde te recojas de corazón a corazón con Jesús, y allí, no lo pierdas nunca de vista. El año pasado estuviste muy distraída; ahora no vayas a estar así. Le has prometido a Dios, y al padre, que empezarás una vida nueva; debes mantener, a toda costa, tu palabra. Te costará, pero, ¿quizá más adelante te costará menos? ¡No!, ¡ay!, ¡todo pasa tan rápido y nosotros pasamos sin tomar conciencia de ello!

Ya desde hace mucho tiempo Jesús te busca. Después de todas las gracias que Él te ha concedido, ya no le negarás el total abandono de ti misma en sus adorables manos.

Si de buena gana lo quieres dejar actuar, llegarías rápidamente a ser santa... y una grande santa como Él quiere. ¿En estos días, no te ha dicho el padre que no te has comprometido? Cuántas personas te lo han dicho ya, y te has quedado indiferente a esto, que debería ser sagrado para ti. Me parece que esta vez has hecho mayor caso y has quedado conmovida por las palabras que te han vuelto a decir. Reflexiona en eso a menudo, es cosa seria. Jesús, te lo ha dicho, sólo espera de ti un pequeño esfuerzo, y Él hará lo demás.

Sé muy generosa. ¡Qué no conseguirías de Dios, si fueras como Él te quiere ver! ¡Qué unión tan íntima quiere realizar con tu alma! ¡Qué alegrías quiere concederte! ¡Si supieras! ¡Ay!, ¡Cómo es bueno Jesús contigo! Revive a menudo, en tu corazón, las gracias de elección que te ha hecho.

La madre superiora te ha dicho que ha sido sobre todo por ti, que ella ha pedido al padre que venga nuevamente este año. Tú no le has creído, pero es verdad; ella ha seguido esa inspiración de Dios que ha querido conozcas mejor al padre, y que él también te conozca más. Aprovecha esta nueva gracia que no será la última; pon en práctica todo lo que él te ha dicho. Actúa libremente con él; ábrale siempre tu alma; que él pueda leer en ella como en un libro. ¡Si él te conociera como yo te conozco! No se te entiende a la primera; para eso, es necesario que tome su tiempo. Todos los pensamientos que has tenido ayer, con respecto a eso, son pensamientos diabólicos. El demonio quisiera impedir el bien; pero se realizará igualmente, ya que no le darás más oídos. Custodia cuidadosamente las grandes gracias del retiro; que nunca te dejen. No tengas miedo de sacrificarte de la mañana a la noche para hacer la voluntad de Dios. Él te recompensará abundantemente.

¿Por qué he sentido una conmoción tan fuerte al escuchar las primeras palabras del reverendo padre?

R... Fue esto un principio de la gracia que debiste haber tenido durante este retiro. Hay entre las almas cierta atracción, de la que uno se da cuenta bien en la tierra. Dios ha hecho el alma del padre y la tuya, la una para la otra; a eso se debió la impresión involuntaria que tú has probado escuchándolo y que

probarás todavía en el futuro. Reza mucho por el padre, a quien Jesús te da para ayudarte a levantar tu alma hasta Él.

Él necesita gracias más fuertes, más grandes que muchos otros, para no desanimarse nunca. Con frecuencia, tiene días muy afanosos, muy fatigosos. Su vida es ruda y penosa. Necesita que lo ayudes con tu oración. Hasta ahora tú lo has hecho, pero todavía no es suficiente. Es necesario ofrecer, según su intención, tu trabajo, algunos de tus sufrimientos exteriores, algunos de tus sacrificios; en una palabra, únelos a aquéllos que el Padre hace.

Jesús tiene grandes designios tanto sobre el padre, como sobre ti; he aquí por qué Él ha permitido que tú te dirigieras a él y que te sintieras libre para abrirle tu alma. Considéralo como tu padre, quiérelo, sé sumisa como una verdadera hija, y Dios estará contento. No tomes a mal si te digo todas estas cosas; en realidad, has hecho hasta ahora, todo esto poco a poco. Pero tuve que decírtelo, y tú se lo dirás también al reverendo padre. ¿Entiendes?

El retiro ha sido muy grato a Dios y muy provechoso para las almas. Jesús ve complacido a las almas religiosas que se convierten a Él, que lo buscan como a su único fin. Es por esto que Él las llamó a su servicio. Pero, ¡cómo es fácil en la tierra olvidar, incluso lo más sagrado! Un buen retiro ayuda a las almas a retomar su primer vigor; eso es lo que ha hecho el retiro que has tenido. Esto ha consolado el Corazón tan bueno de Jesús.

¿Qué son los pocos instantes que tenemos que transcurrir en la tierra, comparados con los gozos sin

fin de la eternidad? ¡A la hora de la muerte, no te parecerá haber hecho demasiado! Sé muy generosa, no te escuches a ti misma. Ve siempre como meta a aquel Jesús que te llama: a la santidad, al puro amor... y, por lo tanto, ¡siempre ve adelante sin nunca mirar atrás! Las grandes cruces, las que torturan el corazón, son la herencia para los amigos de Dios. En días pasados, te has quejado con Jesús, que te ha enviado muchos sufrimientos este año. Es verdad, pero ¿por qué encuentras estas cruces tan pesadas? Porque no amas bastante. ¡Ay!, no se han acabado todavía para ti las cruces. Lo que te ha pasado hasta ahora no es sino el preludio de lo que te espera. ¿No te he dicho que quizás siempre tengas que sufrir en el cuerpo o en el espíritu y muchas veces en ambos?

¡No se da la santidad sin sufrimientos! Pero cuando dejes actuar libremente la gracia en ti, cuando Jesús posea tu voluntad y lo dejes Dueño absoluto, las cruces, por muy pesadas que sean, ya no te pesarán. El amor absorberá todo.

De ahora en adelante sufrirás y sufrirás mucho, pues no es en un instante que el alma llega a desasirse de toda cosa para no actuar sino por puro amor. Jesús ve con complacencia tus esfuerzos. ¡Oh! ¡Si se le conociera mejor en la tierra! ¡Pero al contrario, se le olvida! ¡Tú, al menos, ámalo! ¡Desagrávialo! Que tus esfuerzos vayan siempre creciendo, para complacerlo. ¡Trabaja sin cesar para que llegues pronto a ser como Él quiere verte!

16 de Septiembre[1880].- En estos días estás un poco más satisfecha de ti misma y Jesús también lo

está, porque te esfuerzas en agradarle y en unirte más a Él. Pero no creas haber llegado a la meta; esto no es sino el comienzo de la unión que Él quiere tener con tu alma. ¡Ay! ¡Qué poco se entiende en la tierra, el desasimiento que Jesús exige de un alma que quiere toda para Él! ¿No es verdad? Se cree amar, se imagina ser rápidamente santa por el hecho de experimentar un poco más de amor sensible que de ordinario, pero todas estas sensaciones naturales no son nada.

¡Es necesario que el alma se eleve, se desapegue poco a poco de todo lo que la rodea y sobre todo de sí misma, de su amor propio, de sus pasiones, para llegar a la unión divina, y sólo Jesús sabe todo lo que le cuesta a la naturaleza llegar allí!

Se necesita haber hecho más de un sacrificio, es necesario que el corazón sea triturado para expulsar de él todo amor humano; ¡es tan difícil! ¡Qué pocas son las almas que comprenden estas cosas! Tú que las comprendes un poco por una gran misericordia de Jesús, tú a quien Él ama tanto, entra generosamente en este camino de abnegación y de muerte a ti misma. Considera frecuentemente todas las ternuras que Él ha tenido para contigo, cómo te ha ido a buscar cuando estabas alejada, cómo ha allanado todas las dificultades encontradas en tu camino.

¡Él ha hecho más por ti que por ninguna otra! Cada día te colma de sus gracias de elección. Además considera cómo ha actuado por ti en estos últimos días; igualmente, Él espera de ti una gran generosidad, más que de muchas otras, a quienes no

ha concedido tantos favores a quienes no les pide una gran perfección. En cambio, de ti espera una entrega a toda prueba, y sobre todo mucho amor. Es necesario que tu alma y tu corazón se pierdan en Él; que no actúes sino para agradarle. Es necesario que te eleves por encima de la tierra y de todo lo que te rodea para abismarte en su santa voluntad.

Tienes que llegar a no perderlo nunca de vista, ni siquiera un minuto.

¡No creas que esto te absorberá al grado de no poder cumplir tus obligaciones! No, (más bien) verás poco a poco que es todo lo contrario y que el alma mientras más unida esté a Jesús cumplirá con más exactitud todos sus deberes; pues en realidad cuando Él ama a una alma, Él actúa por ella; Él es ya, por así decirlo, uno con ella.

¡Considera si ella está bien dirigida y ayudada en lo que debe hacer! Cuánto bien puede hacer a su alrededor un alma interior; no hay nada más que hacer; cualquier otra cosa que haga es inútil. Sólo el alma unida a Jesús es la que tiene derechos sobre su Corazón, ella es la dueña, Él no le niega nada. Tengo muchas cosas que decirte al respeto, pero tú no me comprenderías. Debemos esperar el momento querido por Dios. Si tú quieres, no tardará en llegar. Jesús tiene grandes deseos de unirse totalmente a ti, más de lo que ahora puedes comprender. Sé muy vigilante sobre ti misma; amar a Jesús es lo mejor; es tan consolador pasar inmediatamente, sin transición, de la unión íntima de la tierra a la unión todavía más íntima del Cielo. Considera todo lo que te digo. Una sola de tus acciones ofrecida por mi alivio, con pureza

de intención, cuando estás muy unida a Jesús, me consuela más que muchas plegarias vocales. Mientras más pronto te perfecciones, más pronto igualmente ocurrirá mi liberación.

Es verdad que la Madre Superiora está muy atormentada en estos últimos días pero un día de grandes sufrimientos, parecidos a los que ella pasa, a veces, es de mayor provecho por su alma y para toda la Comunidad que diez días o más de buena salud, en los que puede actuar y hacer todo lo que depende de los deberes de su cargo.

29 de Septiembre[1880].- Sí, conocí todas las penas del Padre; es por lo que, cuando me preguntaste si se hubiera recuperado de sus fatigas, contesté que no, sin añadir otro detalle, porque no quise que te preocuparas. Habrías quedado inquieta, sabiendo que sufría, y como piensas en él delante de Dios, más que lo habitual, sin duda por una inspiración particular, pensé que sería mejor que él mismo te contara todos los suplicios con los que es probado. Jesús se los tomará en cuenta; las almas que tanto extraña se encuentran ahora en el Purgatorio, pero por poco tiempo, sobre todo el sacerdote que Dios quiso recompensar y los dos jóvenes que quiso preservar sacándolos de este mundo, donde aún los mejores pueden llegar a ser malos. Dile que se consuele con el pensamiento de que Jesús lo ama mucho y le guarda, con preferencia a otros muchos, un sitio muy especial en su Corazón. Allí él tiene que

ir en espíritu a descansar y a fortalecer su alma para continuar lo que ha emprendido por su divino Señor.

2 de Octubre[1880].- Di muchas veces al día: "¡Oh Dios mío!, realiza en mí tus designios y concédeme no poner ningún obstáculo con mi conducta: Jesús, yo quiero lo que tú quieres, porque tú lo quieres, como tú lo quieres y en la medida que tú lo quieres!".

3 de Octubre[1880] ***(Domingo)***.- ¡Ay, si te fuera dado comprender cómo Jesús es tratado con indiferencia y desprecio en la tierra, es insultado, escarnecido, puesto en ridículo no sólo por la gente ordinaria sino también por los que deberían amarlo! Hay también mucha indiferencia en las Comunidades, entre los Religiosos y las Religiosas, su pueblo elegido; adonde Él debería ser tratado como Amigo, como Padre, como Esposo, allí se le considera más que como extraño. También Él encuentra esta indiferencia entre el clero. Ahora, más que nunca, Jesús es tratado por los Sacerdotes con indiferencia. ¡Ellos que deberían temblar, pensando en la augusta misión que les ha sido confiada y que ellos viven la mayoría de las veces con frialdad, con aburrimiento! ¿Cuántos hay que tengan vida espiritual? Su número es muy pequeño. Aquí, en el Purgatorio, los sacerdotes que expían su indiferencia y su vida sin amor son numerosos. Deben expiar, sus culpables negligencias, con el fuego y con torturas de todo tipo.

¿Qué opinas de todo esto? Dios tan bueno, tan amable con sus criaturas, espera que lo amen y que

lo desagravien. ¡Ay! ¡Qué pocos son los que viven así! Este es el gran sufrimiento del Corazón de Jesús: la ingratitud de los suyos; sin embargo su Sagrado Corazón está lleno y rebosante de amor, y no busca sino darlo.

Jesús querría encontrar almas muertas a sí mismas; derramaría en ellas su amor a chorros, como no lo habría hecho por ningún otro hasta ahora. ¡Oh! ¡Cuán poco es comprendido Jesús en la tierra, su misericordia y su amor!

¡Se busca conocer, profundizar en todo, excepto en aquello que proporciona la verdadera felicidad! ¡Qué tristeza!

No tienes que disgustarte nunca, ni exterior ni interiormente. Haz lo posible para evitar cualquier enojo. Si a pesar de todo, ocurre que, por mala educación o por malicia no se hace cuanto se debiera, ni modo, queda en calma; una vez hecha la falta, ya no hay remedio, ¿para qué enojarse? Serían dos faltas en lugar de una.

14 de Octubre[1880] ***(Durante mi acción de gracias)***.- La más pequeña infidelidad de tu parte, el más pequeño olvido, la mínima indiferencia hacia Jesús, Él la siente mucho. Y lastima su Corazón, tan bueno, tan amante, más que una injuria de parte de un enemigo. Vigila, pues, con gran diligencia sobre ti misma; no permitas que se te pase nada. Que Jesús pueda venir a descansar en tu corazón para que lo

compenses de todas las amarguras que el mundo le proporciona.

Actúa con Él como con el mejor de los padres, con más cariño que el que existente entre los novios. Consuélalo, repara con tu amor, con tus ternuras, las injurias que recibe cada día. Debes hacer tuyos los intereses de su gloria con todo el corazón. Olvídate a ti misma delante de Él y está segura, que actuando así, tus mismos intereses se volverán suyos y Él hará más por ti que lo que tú pudieras hacer por ti misma.

16 de Octubre[1880].- Una persona que tiene a su alrededor almas que le han sido confiadas, busca infundir en ellas algo más de piedad, pero no lo logrará sino proporcionalmente a su vida espiritual; si la tiene, podrá infundirla en sus corazones. Pero si ella no es lo que debería ser, si no está unida a Jesús, sus palabras llegarán a los oídos pero no al corazón, sus esfuerzos no serán bendecidos. Piensa si no será cosa buena estar unido a Jesús... ¿no crees que es verdad? En esto está, solamente, la verdadera felicidad de la tierra.

Noviembre[1880].- Cuando tengas que reprender a una persona que ha faltado ligeramente, o incluso gravemente, hazlo con mucha dulzura pero con firmeza a la vez, cuando la falta lo exige, pero con pocas palabras y nunca por pasión. Pues, la corrección hecha así daña al alma de quien la hace y de quien la recibe. Evita, sobre todo, reprender a una jovencita, por ejemplo, de sus faltas pasadas; no se las eches en cara. Éste es un defecto muy común

que Dios deplora. Los que así actúan cometen una falta. ¿Quién les ha dicho que lo que ellos reprochan no ha sido ya perdonado? ¿Por qué insistir en ello? Dios no ha actuado así con nosotros. En la amargura de nuestro propio corazón, nos debemos humillar sin cesar por nuestras propias culpas y repasarlas continuamente ante nuestro Señor, pero nunca hace falta volver sobre el pasado de nadie.

Un alma cristiana y, con mayor razón un alma religiosa, si desea agradar a nuestro Señor, actuará hacia su prójimo como desea que Jesús actúe hacia ella. Tenlo muy presente y ponlo en práctica fielmente cuando llegue la ocasión.

No te dejes absorber por los deberes ni por las cosas, ni por la rapidez de la vida, de modo que tu alma pierda esta libertad que le impediría unirse en cada instante a Jesús y poder conocer y siempre cumplir su santa voluntad. Si sufres, acéptalo con resignación, puesto que es permitido por Jesús, quien, del mal que permite, sabe sacar un bien mucho mayor.

Ve con toda sencillez al pie del sagrario y allí confía a Jesús lo que pasa en tu corazón, lo que a veces te parece muy pesado de cargar: su Corazón aliviará todo. Si, por el contrario, experimentas gozos de aquellos que, sobre todo, se gustan raras ocasiones en el servicio de Dios, recíbelos con humildad y agradecimiento. Y piensa que la tierra no es la morada del descanso, sino el lugar del exilio, del trabajo y de sufrimientos de todo tipo.

Deja pasar todo tranquilamente a tu alrededor. Que nada te turbe ni te detenga; tu paz y tu solo

descanso no lo debes encontrar sino sólo en Jesús. Que sólo por Él tú actúes, que su amor te anime, inunca podrás hacer bastante por un Dios tan amable! Mientras más te desapegues de todo lo que te rodea, más Jesús te colmará de gracias de elección, de sus caricias divinas. Probarás, a menudo, gran indiferencia por las cosas que, en otras ocasiones, te habrían consolado; ésta también es una misericordia de Aquél que te ama y que desea verte en ese desapego que espera de las almas que Él quiere exclusivamente para sí. Jesús permite que estas almas privilegiadas prueben un cierto disgusto por todo aquello que no es Él. Él les hace encontrar desagradable lo que no concierne a Él directamente porque quiere con esto llevarlas a vaciar su corazón de todo lo humano que allí se encuentra a fin de que Él lo colme de sus gracias y haga desbordar allí su amor.

Noviembre[1880].- Los días de Comunión, en los que se celebra una primera Misa, ¿no podrías desayunar un poco antes de las ocho? No te tomará más de tres minutos. Te lo digo porque Dios querría que tú prolongaras tu acción de gracias lo más posible. Haciéndolo así, tendrás un cuarto de hora de más. Así [después de comulgar], el primer cuarto de hora será para ti como de ordinario. Tienes muchas cosas que decirle a Jesús ¿no es cierto? [y] el segundo cuarto de hora será para Él. [Tu acción de gracias] que has comenzado en gran parte en la Santa Misa, la podrías continuar incluso en las Horas Menores[22]. Pide este permiso a la Madre Superiora, ¡verás cuántas gracias!

[22] Se refiere a las oraciones de la liturgia de las horas que se rezan aproximadamente a las 9:00 a las 12:00 y a las 15:00 hrs y que llevan por nombre: Tercia, Sexta y Nona

Por un especial favor de Jesús: las Sagradas Especies quedan largo tiempo en ti después de la santa Comunión; aprovéchalo, pues, con gratitud estos instantes dichosos en los que estás de corazón a corazón con aquél que los cielos no pueden contener. ¡Cuánto amor de Dios por su pobre criatura abajarse hasta entretenerse con ella como un amigo con su amigo! Es entonces cuando se debe adorar, agradecer, pedir y, sobre todo, reparar todas las injurias que recibe Jesús en el mundo en estos calamitosos tiempos. Está muy ofendido. ¡Oh, ámalo mucho! Tú sabes que te ama, ¡tienes las pruebas!

Estando en la tierra, todavía no puedes comprender lo que Dios exige de un alma que expía sus culpas en el Purgatorio. ¿Crees que muchas plegarias, aunque sean bien hechas, podrán inmediatamente dar a una alma posesión de la felicidad eterna? No es así. ¿Quién puede escrudiñar los juicios de Dios? ¿Quién puede comprender la pureza que Él exige de un alma antes de admitirla a la participación de su felicidad eterna? ¡Ay, si se supiera! Si se pensara en todo esto mientras se está en la tierra, ¡qué comportamiento se llevaría! Examina en serio cuántos pecados veniales comete al día una persona negligente, poco interesada por su salvación, toda entregada a las cosas de la tierra... ¿cuántos minutos le dedica a Dios? Piénsalo con atenta consideración. Ahora bien, mira 365 días parecidos en un año... y así muchos; esta persona muere con el alma grabada de una multitud de pecados veniales que no han sido perdonados porque ella no le ha dado a esto ninguna importancia. Es

entonces, si queda en el alma así agobiada una pequeña chispa de amor, cuando ella se dará cuenta de su vida ante Aquél que se la está solicitando. He aquí estas vidas que son casi nada y que necesitan comenzar de nuevo en el lugar de expiación; vidas sin amor a Dios, sin pureza de intención. El alma que debe vivir de Dios y que no lo ha hecho: es necesario que recomience su vida, y esto entre sufrimientos inauditos. En la tierra, ella no ha aprovechado la misericordia divina. Era esclava de su cuerpo; pero, una vez que llegue al lugar de expiación, ella debe satisfacer hasta el último céntimo y recobrar su primer esplendor. Esto es lo que sucede a las almas indiferentes ante su salvación, pero en cuanto a las almas todavía más culpables, eso es otra cosa. Ama mucho a Dios para que no estés obligada a venir para adquirir su amor a través del sufrimiento sin méritos. Los sufrimientos y las penas de la tierra son meritorias, no te las pierdas; sobre todo, ¡ama! El amor borra muchos pecados y también los hace evitar porque no se quiere ofender a Aquél que se ama; es por lo que el alma que ama verdaderamente a Jesús está continuamente en guardia y evita todo lo que podría ofender sus divinas miradas.

Muchas almas del Purgatorio esperan que tú las saques de este lugar de sufrimientos. Ora con todo tu corazón por ellas.

[AÑO 1881]

Los sufrimientos físicos y morales son la herencia de los amigos de Jesús mientras ellos viven en la

tierra. Cuanto más Jesús ama un alma, más le da una amplia participación de los dolores que Él ha sufrido por nuestro amor. ¡Dichosa el alma así privilegiada! ¡Cuántos méritos ella puede adquirir! Es el camino más corto para llegar al Cielo... por tanto, no tengas miedo del sufrimiento; al contrario, amalo; porque él te acerca más a Aquél que te ama. ¿No te he dicho ya, algún día, que el amor volverá dulce lo que aún te parece margo, porque todavía no amas lo suficiente? El medio infalible para llegar rápidamente a una unión íntima con Jesús es el amor, pero el amor unido al sufrimiento. Hasta ahora, has tenido pocas cruces, por lo que todavía no las amas como Jesús desea. ¡Ay, si supieras cuán bueno es el sufrimiento para el alma! Los padecimientos son las más dulces caricias que el divino esposo puede hacer a aquélla con la que Él quiere unirse íntimamente. Él les manda a estas almas privilegiadas sufrimientos sobre sufrimientos, penas sobre penas, a fin de desapegarlas de todo lo que las rodea. Entonces, Él puede hablarles al corazón. ¿De qué tratan estos divinos coloquios? Si tú quieres, lo sabrás. Jesús tiene en suspenso las gracias que derramará a torrentes sobre ti cuando, como Él lo desea, te vea preparada y capaz de recibirlas. Jesús quiere que tú actúes únicamente por Él, que todas tus acciones sean para su gloria, que lo tomes como confidente de todas tus alegrías y penas, que no hagas cosa alguna, por pequeña que sean, sin pedirle luces y consejo que, como recompensa por todo lo que haces, sólo lo quieres a Él. ¡A esto estás comprometida desde hace muchos años! Dile entonces: "¡Jesús, que nunca tenga algún reconocimiento en la tierra por el poco

bien que pueda yo hacer! ¡Que sólo me bastes tú!" ¿Qué piensas de esto? ¿Lo haces así? Jesús no se deja ganar en generosidad, ya lo verás. Piensa, pues, que no es tanto por tus plegarias que me llevarán en posesión de la eterna morada cuanto por tus perfectas acciones, por tu unión íntima con Jesús. Créeme, Él tiene grandes designios sobre tu alma, por eso me ha enviado hacia ti; ¡si te pudiera decir lo que sé al respecto...! ¡Qué grande es el amor de Jesús por ti! Cuántas delicadezas y cuántas atenciones ha tenido para contigo; tus indiferencias no lo desaniman, a veces cuánta frialdad y negligencia para con un Dios tan bueno. Pídele perdón por todas estas faltas y actúa hacia Él como una hijita que actúa con el mejor de los padres. No tengas miedo de importunarlo. Le agrada ver la confianza de tu corazón. Busca siempre agradarlo desde que te despiertas hasta la noche, sin hacer caso nunca a los movimientos de tu naturaleza.

Abril[1881].- Si no avanzas rápidamente en la perfección, es porque tu voluntad no está muy unida a la de Dios. ¡Te buscas mucho a ti misma! Por momentos tienes miedo de ti. Jesús soporta todas estas indecisiones de tu parte con paciencia. ¿Quién sale perdiendo? ¡Pues, tú! Sin embargo, ¡si supieras cuántas gracias te reserva, cuánto desea unirse a ti, le darías tu rebelde voluntad –que hoy quiere y mañana ya no- a Aquél que te la pide con una grande bondad y, sobre todo, con mucho amor! Jesús no te dejará en paz hasta que no hayas alcanzado la perfección en la que quiere verte. Conviértete a lo

que le agrada hasta que tu voluntad se haga una con la de Él; hasta que no entres en tu interior y todas tus acciones sean hechas bajo su divina mirada para complacerle, no tendrás paz ni tranquilidad interior.

[AÑO 1882]

Septiembre[1882].- Jesús ha hecho mucho por ti, y todavía hará más en el futuro, pero es necesario que tú correspondas a sus gracias y que seas muy generosa. Las almas que llegan a la perfección que Jesús les pide son dueñas de su Corazón, Él no les niega nada. Cuando hayas llegado allí, Jesús y tú serán una sola cosa. Tendrán los mismos sentimientos, los mismos pensamientos, los mismos deseos. Sé, pues, buena; apresúrate a volverte una gran santa para proporcionar mucha gloria a tu único Amigo, que espera aquel momento para volcar sus gracias sobre ti. Todavía no haces suficientes esfuerzos para vigilar sobre tu interior y para conservar la divina presencia de Jesús. Esfuérzate y serás ayudada. Jesús sólo espera un poco de buena voluntad y Él hará lo demás. Pregúntate cada día: desde que Jesús me concede tantas gracias particulares, ¿cómo las he aprovechado? ¿A dónde tendría que haber llegado? ¿Qué sería de mí si siempre hubiera correspondido bien? Medita en estas preguntas algunas veces, y te hará mucho bien. Reflexiona sobre ellas seriamente; lo que te he dicho hasta ahora es la voluntad de Dios. Él quiere también que tú trabajes con seriedad en tu perfección, pues de ella dependen muchos otros. Jesús

tiene tal amor por ti que quisiera colmarte de favores particulares, que Él no concede ordinariamente sino a sus amigos íntimos. Adelante, con tus oraciones y sacrificios, y pronto llegará el momento feliz en el que se dará la unión divina que Jesús quiere contraer con tu alma. Reconoce ante este Divino Amigo la profundidad de tu indigencia, el abismo de tu miseria, y déjalo actuar. Es lo propio de su amor enriquecer a los más débiles y pobres. Entonces, su bondad resplandece excesivamente.

¡Oh, ama mucho a Jesús! Únete a Él lo más intensamente que puedas. ¡Adhiérete a Él con todas las fuerzas de tu corazón, de modo que no vivas ya sino para su santo amor! Por amor a Jesús, ama a todas las personas que te rodean y a aquellos con los que te relaciones. No tengas miedo de gastarte por ellos en amabilidades, oraciones, abnegación, deferencias. Cuando un alma ama más a Jesús, ama más a sus semejantes.

30 de Octubre[1882] - Siempre te quejas porque dices que quisieras ser como todo el mundo, pero, ¡no creas que te librarás de mí! Estás obligada a escucharme mientras que Dios lo quiera. Haz todo lo que quieras, yo tengo todavía muchas cosas que decirte, y tú las tendrás que escuchar. ¿Está claro, serás dócil a lo que se te pide?

25 **de Diciembre**[1882].- No te da pena que todavía no esté en el Cielo. Es verdad que te he dicho: "no entraré allí sino en el día que llegues a la perfección que Dios te pide". Sin embargo, no creas que llegarás

en un instante a esta alta perfección que Jesús te llama. Hay muchos grados en la perfección y no es el primero que a ti se te exige. Tú sabes que Jesús te ama, aunque estés lejos del estado en el que quiere ver tu alma. Jesús sabe que se necesitaría un milagro para que llegues rápidamente al estado de perfección que Él desea, pero Él no quiere hacer este milagro. Es necesario subir poco a poco por este sendero, a veces tan áspero para nuestra naturaleza. Para alcanzar la meta a la que Jesús te llama, es necesario que estés enteramente muerta a ti misma, y que no tengas más voluntad ni amor propio. ¡Tú todavía no llegas allí!, por ejemplo, cuando se te acusa injustamente, cuando se te atribuyen intenciones que tú no tienes (bien sabes a qué me refiero), estas cosas todavía te turban. Dios permite todo esto a fin de proporcionarte la ocasión para renunciar y para no apegarte sino sólo a Él. Él quiere que llegues al punto donde nada te quite la paz interior: penas, gozos, contrariedades, que todo te sea indiferente. Entiéndelo bien. Él sólo quiere atraer hacia sí todas las potencias de tu alma, colmar todos tus deseos, satisfacer plenamente tu corazón y tu ser; que Él sea para ti tu plenitud. Y créemelo, esto no es obra de un solo día. ¡No, no eres lo suficientemente buena! Es mejor, en ciertos casos, ceder que prevalecer. Yo te he dado un medio para actuar como Jesús te lo pide. Antes de dar una advertencia, antes de hacer un reproche merecido a una alumna, o a cualquier otra persona, recógete un segundo; después, ponte en el lugar de ella y actúa hacia ella como quisieras que lo hicieran contigo en una ocasión como esa. Entonces, Jesús estará contento.

¡Un año más transcurrido en la eternidad! Así pasan todos, unos después de otros. Los días se suceden hasta aquél que pone término a la corta vida de la tierra y comienza la larga vida de la eternidad. Emplea bien cada instante. Pues, en cada uno puedes ganarte el Cielo y evitar el Purgatorio. Cada una de tus acciones realizadas bajo la mirada de Jesús te dará un grado de gloria más grande en el Cielo y, al mismo tiempo, un grado de amor para Jesús también más grande. Cada uno de los actos de una vida perfecta, forman una cadena de amor que une al alma cada vez más y más con Aquél que se ama. Cuando el último eslabón está formado, entonces Jesús rompe los débiles lazos que retienen al alma, llena de méritos, con el cuerpo en el que ella estaba unida en la tierra. Así liberada, Él se une a ella aún más estrechamente para siempre en la bienaventurada eternidad. ¿Te imaginas qué agradable es una vida, en que cada instante ha sido para Jesús, a pesar de las amarguras pasajeras que sufre? Si algunos minutos de conversación de una alma santa con Jesús pueden ponerla en éxtasis y hacerle olvidar todas las penas pasadas, ¿qué no será la unión eterna? ¡Oh!, ¡si lo supieras! ¡Si pudieras comprenderlo cómo trabajarías sin descanso en tu perfección, tú a quien Jesús ha concedido todos los medios posibles para llegar allí! ¡Ay!, si nosotros tuviéramos al menos cinco minutos del tiempo que ustedes pierden en dar vueltas sobre sí mismos y en averiguar si lo que te he dicho es verdadero o falso, ¿qué no haríamos nosotros por

Aquél que deseamos con tanto ardor? Es el demonio quien te ciega algunas veces, y que hace que no pongas atención a lo que te digo, Él bien prevé cuáles serían las consecuencias. Desarma sus intrigas, pon todo el corazón en la obra de tu santificación, y que este año sea el comienzo de esta vida perfecta que Jesús espera de ti desde hace mucho tiempo.

Al principio de este año, ponte el propósito de no proferir ninguna palabra inútil. No digas tu opinión para nada, a menos que te veas forzada; incluso en cuanto a las cosas útiles, habla poco... No mires nunca nada por curiosidad. ¡Que cada mañana Jesús tenga tu primera mirada, tu primer pensamiento, tu primera palabra, y que ésta sea de agradecimiento y amor! A los pies del sagrario, pon tu corazón en el de Jesús para toda la jornada y mantén esta conversación hasta la noche. En la noche, deplorarás tus faltas de nuevo a sus pies, le agradecerás sus gracias... Tú sabes a qué me refiero.

Sé muy fiel a estos propósitos. Jesús quiere de ti una gran pureza de intención, un amor sin límites. No te perdones nada. Cuanto más un alma se sacrifica, es más feliz. Amor con amor se paga, es verdad, pero se paga también con gratitud, con renuncia y con el don de sí misma. Sacrifícate, pues, y date para siempre.

El sufrimiento siempre precede al amor... hay un grado de amor que sólo aquéllos que han sufrido, padecido mucho y han sido atormentados, lo alcanzan. Te hablo, sobre todo, de sufrimientos del corazón. El más grande sufrimiento que puede

padecer un alma que ama verdaderamente a Jesús es de no amarlo todo lo que desearía.

¡Oh, cuánto te ama Jesús, a pesar de tu miseria y frialdad! Considera como, a través de sus gracias, Él te atrae con bondad; a través de los sufrimientos, de las pruebas, Él te desapega de todo; y a través del amor, Jesús desea unirte a Él tan íntimamente que llegues a ser, por así decirlo, otro Jesús.

La madre O... se encuentra en las profundidades del Purgatorio. Las almas de las religiosas, de los sacerdotes y de las personas que han sido colmadas de gracias tienen un Purgatorio terrible, porque ellas han abusado de los medios que Dios ha puesto a su disposición.

Mayo[1883] ***(Retiro)***.- Dios tiene medios para conseguir sus objetivos cuando quiere algo particular de un alma.

Lo que Dios cuida, está bien custodiado. Lo hace manifiesto cuando le place. Sobre todo por ti, Jesús, desde toda la eternidad, ha tenido la intención de preparar y de santificar la persona de la que te hablo. Se santifica una a través de la otra.

Dios te ama, tú lo amas. Es necesario que tu unión con Él se vuelva más estrecha en este retiro; que tu amor se acreciente que tu voluntad sea una con Jesús, que sus intereses sean los tuyos.

¿Por qué afligirte así por el reverendo Padre? Todo lo que Dios hace está bien hecho. ¿Acaso no es Dios quien lo predispone y lo proporciona? ¿Por qué te lo quitaría? Los designios de Dios son inescrutables.

Cuando Él quiere un alma toda para Él, ¿qué no hará para unirla a sí? Cuántos medios, desconocidos para nosotros, tiene su poder. Confía mucho en Jesús. No desconfíes de su bondad. Serás tanto más buena en cuanto más trates de serle agradable a Él en todo, Él será más generoso contigo. Este retiro debe ser el comienzo de la gran perfección a la que Jesús te llama desde hace mucho tiempo. Jesús espera mucho de ti en este retiro. Él te ha concedido una nueva gracia muy preciosa... ¿Qué más quieres? A cambio, date enteramente a Él: que Él sea el dueño de tu alma. Vigila con gran diligencia sobre tu interior. Siempre comunícate de corazón a Corazón con Jesús. Que no salga de ti ninguna palabra, ni un pensamiento, ni un deseo que no sea su adorable voluntad. ¡Si supieras qué unión Jesús quiere contraer con tu alma, no obstaculizarías sus designios, no pondrías resistencias como lo haces a menudo! Al fin, ¿me entiendes? Esta gran perfección te da miedo; temes que sea una ilusión. Pero, con Jesús, ¿qué puedes temer? Él es tu Padre, tu Amigo, tu Esposo, tu Todo... Es que, ¿acaso Él no tiene derecho de exigirle a un alma lo que Él quiere sin darle razones? Él es el gran dueño, el Señor de todo; ¿por qué quieres, con tu estrecha mirada, averiguar lo que hace? Adora sus designios y obedece a ciegas. He aquí lo que quiere de ti; ponte, pues, a trabajar con seriedad y con todo el corazón en tu santificación. Redobla tu amor y tu ternura por Jesús. Consuélalo, desagrávialo de todas las injurias que recibe del mundo. Ámalo por aquéllos que no lo aman, repara por aquellos que lo ultrajan; pídele

perdón por aquéllos que lo ignoran. Jesús espera esto de ti... ¿lo rechazarás?

20 de Mayo[1883].- Jesús te demuestra que te ama; a cambio, desea que tú correspondas con amor. Tú sabes bien todo lo que te pide desde hace mucho tiempo; ya no titubees por favor. Date enteramente, piérdete en Él y no vuelvas atrás.

¡En la tierra, cada uno se las arregla como puede pero, en el otro mundo, Dios nos arregla a Su manera!

¡Qué pocas amistades verdaderas hay en la tierra! Muchas veces se ama por capricho, por interés. Una pequeña fricción, una palabra, a veces una falta de respeto, separa a amigos que parecían inseparables. Esto ocurre porque Dios no está en el corazón de ellos; pues, sólo en los corazones donde sobreabunda el amor de Jesús pueden darse plenamente los amigos. Toda amistad que no está así fundada en Dios, es falsa y no es duradera.

Pero, cuando Jesús posee un corazón, entonces este corazón puede amar y hacer el bien a sus amigos; porque hay en él un manantial de amistad pura y sin mezclas. Éste es un pequeño reflejo de la amistad del Cielo. Todo lo demás brota de la naturaleza y nada más.

Ten siempre metas más altas que las terrenas. No busques nunca ni la estima ni la amistad de las personas. Jesús y tú, siempre. No sería mucho si le dieras todo el corazón. Ámalo... pero solamente por Él mismo...

Junio[1883].- Por fin estás feliz de haber encontrado un padre, ¿verdad? Pon mucha atención a todo lo que él te diga: esto le agradará mucho a Dios. Esto es obra de la gracia, aprovéchala con gratitud. Es un gran regalo para un alma encontrar otra que la comprenda, y ¡esto es muy raro en la tierra!

¡...Jesús encuentra muy pocas almas generosas en este mundo, son muy pocas las que lo aman... incluso de entre sus sacerdotes! Él, el buen Maestro, espera mucho de tu reverendo padre.

¡O, qué grande es el Sacerdote! ¡Qué sublime misión la suya...! Pero, ¡ay!, ¡en estos momentos, qué pocos hay que la comprendan!

28 Agosto[1883] ***(Fiesta de San Agustín)***.- ¡Hasta hora no has hecho nunca oración como Jesús lo desea! ¡No haces mucho caso a todas sus inspiraciones! ¡Muy frecuentemente pierdes de vista, su santa presencia. Ésta es la causa por la que no avanzas en la perfección como Él lo espera. Vigila pues, con empeño, sobre ti misma. Desde hace mucho tiempo te lo pido de su parte.

29 de Agosto[1883] ***(Retiro)***.- Desde hace muchos años que Dios te llama... Con un pretexto o con otro, te haces la sorda; pero, ya es tiempo de que atiendas a todo lo que te he dicho. Aprovecha estos días santos del retiro y pon en práctica lo que has escrito. Considera a qué nivel has llegado con respecto

a Jesús, que es tan bueno y paciente contigo. Piensa que Él algún día podría cansarse de ti, viendo que haces muy poco caso de las gracias particulares que te concede y de aquellas que te reserva para el futuro. Demuéstrale a Jesús que lo amas y dale tu voluntad, toda entera. Sin indecisiones. Dile que Él haga de ti todo lo que Él quiera, pero díselo desde el fondo de tu corazón. La santidad es menos difícil de lo que crees. Sufres más en resistir, en luchar todos los días contra Dios que te atrae. Ya no sufrirías si te hubieras entregado sin reservas de una vez para siempre.

(Siete de la tarde).- Acostúmbrate a hablar con nuestro Señor como con el amigo más querido y más sincero. No hagas ni digas nada sin consultarlo. Hace muchos años que te lo vengo repitiendo y hoy, te lo repito de nuevo. Ya te lo he dicho muchas veces; Dios quiere que pongas atención y, sobre todo, que lo pongas en práctica. La mirada de tu alma, debe estar siempre fija en Jesús para acoger sus más pequeños deseos; este diálogo divino y constante que Él quiere tener contigo no te turbará y no te impedirá realizar labores externas; al contrario, es imposible que, el exterior esté en calma si en el interior no la hay. Las pasiones interiores se reflejan siempre en el exterior y el alma que vigila con gran empeño sobre sí misma también es dueña de su exterior. Esto es lo que Jesús pide de ti: una vida de fe y de unión incesante con Él, una vida humilde, escondida, conocida sólo por Él... que Él sea todo para ti. Considera todo lo que te pasa como un medio del que Jesús se sirve para unirte

más a Él, para realizar los designios que Él tiene sobre ti. No pongas obstáculos, sé generosa. Que no te falte ni la energía ni el corazón; comienza, pues, esta vida de renuncia, de sacrificio y, sobre todo, de amor que Jesús quiere completamente de ti. Sólo allí encontrarás la calma y la paz que Él te ofrece desde hace muchos años. Que la santa voluntad de Dios sea la base de todo lo que tienes que hacer y de todo lo que tienes que sufrir. Jesús espera mucho de ti, por ello tendrás sufrimientos corporales y espirituales, y también mucho amor. No se puede amar sin que la naturaleza sufra, tú lo sabes bien; lo has probado en el pasado. Prepárate para el futuro. Dios te ha dado todo lo necesario para que sientas el sufrimiento más que nadie. Esta es gracia y una misericordia más. Donde hay grandes sacrificios que hacer, hay más méritos. Te invito a no poner más resistencia a los designios que Jesús tiene sobre ti; ya no pidas pruebas, has tenido bastantes. Has oído interiormente que Jesús te quiere toda suya. Considera cuidadosamente al pie del sagrario; mira lo que tienes que hacer y no dudes más. Cuántas gracias te esperan, si quisieras, gracias para ti ante todo y para muchas otras almas. Si no eres generosa, darás cuenta de ello algún día.

Se toda para Jesús. No hagas caso a lo que puedan decir de ti; el demonio lo provoca para detenerte en el camino y Jesús lo permite para desapegarte de todo lo que te rodea, tiende siempre a tu fin: cumple con tus deberes, haz todas tus acciones para agradar a Jesús. Esto es todo, lo demás es secundario.

Sé muy generosa; haz a un lado el yo y dale preferencia en todo a Jesús. Piensa frecuentemente

en esto: si quieres que tus acciones agraden a Jesús, es necesario que en cada una de ellas haya siempre un pequeño sacrificio, algo que te cueste; sin esto, no hay mérito. Sobre todo no será difícil para ti, dar esta satisfacción a Jesús. Y no creas que cuando una cosa te cuesta mucho, no tiene mérito, es todo lo contrario. Que sólo Jesús y tú lo sepan. Pregúntame cada noche si Dios está contento de ti, yo te lo diré.

Has sufrido mucho, y todavía sufrirás más; pero a cambio, Jesús ha sido bueno contigo, y todavía lo será más en el futuro.

[AÑO 1886]

Mayo[1886].- Es verdad que nadie merece las gracias de Dios; ellas son favores, pero cuando las concede, es necesario recibirlas con agradecimiento y aprovecharlas.

Para el alma religiosa, es necesaria la vida interior, la vida de sacrificio, la pureza de intención: éste es el resumen de la vida.

Aprende a respetar la regla y a los sacerdotes. Aquéllos que se la toman contra los Ministros de Jesucristo lo hieren en la pupila de sus ojos. ¡Desdichados! ¡Tres veces desdichados aquéllos y aquéllas que actúan así!

Lo que más agrada a Dios y que una religiosa puede hacer, en sufragio de sus parientes difuntos, no son una gran cantidad de plegarias sino hacer todas sus acciones con una gran pureza de intención y en unión a nuestro Señor.

En la tierra, Jesús crucifica al alma que más ama; pero la cruz que Dios envía tiene siempre amargura mezclada con dulzuras. En cambio las cruces que nos llegan por nuestras culpas, en ellas, sólo hay amargura.

Noviembre[1886].- ¡Tantas pruebas...! Dios las ha permitido para probarte por completo, para darte la fuerza del alma y también para hacer triunfar su gloria, su justicia y su amor.

....Él desea... que vivas en unión con Él, una unión de reparación y de oración. Si tú tomas en serio, de corazón, los intereses de Jesús, Él tomará también los tuyos.

Navidad[1886].- Si tú quieres... pronto te será quitada esta incomodidad y a mí se me dará la libertad.

[AÑO 1887]

Febrero[1887].- Cuando Dios tiene designios particulares sobre un alma, cuando no quiere que sea del montón, Él le asigna un alma magnánima, un corazón generoso, un juicio recto, un buen carácter, una cabeza sólida. Cuando no encuentras estas cualidades en una persona, Dios no quiere nada en particular de ella.

Jesús nunca muestra a un alma lo que quiere de ella de un solo golpe, ella se espantaría. Es poco a poco, y a la medida de su gracia, que la va

fortaleciendo, que Él le descubre sus secretos y la hace partícipe de su cruz.

Dios te ama de una manera especial. Eres su hija predilecta. Lo que te pasa es para tu mayor bien.

Todo el mundo debe amar a Dios de modo particular pero, para ti, hay una obligación especial. Debes corresponder con un amor especial al amor especial que Dios te tiene a ti.

24 de Junio[1887].- Vive muy unida a Jesús. Antes de cualquier acción o cosa que vayas a hacer o a decir, pídele consejo; háblale de corazón a Corazón como a un amigo que está siempre cerca de ti. Jesús quiere tu alma toda entera, con todas sus facultades y potencias; tu corazón, con todas sus ternuras, con todo su amor. Jesús quiere ser uno contigo, y todo lo que Él te dará de gracias y de dedicación para el prójimo, tú lo sacarás de su divino Corazón, de esta fuente divina que nunca se agota. He aquí cómo deben actuar sus esposas llenas de ternura, sobre todo tú, a quien Él ama sobremanera.

Jesús desea que correspondas a su amor. ¡Oh, si yo pudiera decirte todas las gracias que Dios reserva para ti si no pones obstáculos a su acción en ti; gracias inmensas que te unirán indisolublemente a Él, gracias de elección, particulares, íntimas! Tiene muchas cosas para confiarte sólo a ti, y para el bien común.

Cuando te sea posible, pasa por la iglesia, haz una pequeña visita a Jesús y derrama ante Él tu corazón. Dile tus penas, tus gozos, tus sufrimientos; en una palabra: todo. Háblale como se le habla a un amigo

cariñoso, a un padre, a un esposo. Manifiéstale toda la ternura que sientes, toda por Él y, cuando no puedas ir a la iglesia, háblale frecuentemente en tu corazón, durante el día entra algunos instantes en su Santa Presencia, recógete ante su Majestad. Reconoce tu miseria, pero también su misericordia, y agradécele de corazón. Durante toda la jornada, tú puedes hablarle a Jesús de corazón a Corazón; es lo que Él desea y espera de ti desde hace mucho tiempo.

Si eres fiel a todo lo que te he dicho, si tratas de agradar a Jesús en todo, si tienes para con Él todas las delicadezas de un corazón enamorado, que siempre está dispuesto a examinar lo que puede hacer para agradar a su divino Esposo; entonces Jesús, por su parte, te revelará sus secretos más íntimos, sus divinas caricias, su amor de Padre y de Esposo amantísimo. Entonces, también tú obtendrás de Él todo lo que le pidas. Él no te negará nada. Tú te darás toda entera, Él se dará todo entero.

Dios desea que en este retiro llegues al estado donde Él quiere verte desde hace mucho tiempo. Con frecuencia Dios alcanza sus objetivos en notros por medios completamente desconocidos para nosotros. Pues bien, manos a la obra; ¡pon mucho ánimo! Jesús, por su parte, te va a dar gracias nuevas; corresponde muy generosamente por ti y por el bien de toda la Comunidad. ¡Que Jesús encuentre fácil moldearte y plasmarte a su agrado! Escucha atentamente su voz en el fondo de tu corazón y no pierdas ninguna de sus gracias. ¡Que tu voluntad sea una sola con su voluntad adorable! Que tu corazón se pierda en el suyo. Muy pronto se realizarán en ti sus

designios si tú no pones obstáculos. No pierdas de vista su divina presencia... Dios te quiere de modo especial, santa y exclusivamente para Él. ¡Date a esa tarea...! Jesús quiere tu corazón lleno de amor puro, desinteresado, generoso, que no teme sufrir, que no busca sus comodidades, y todo eso para agradarle únicamente a Él.

Dios no prohíbe tener cuidado del propio cuerpo, pero hay personas a las que Él mismo quiere cuidar y curar cuando bien le parece. Para ellas, los remedios no les son provechosos. Para ellas, una pequeña mortificación vale más que todo lo demás. Cree lo que te digo y lo verás. Esta es la vía sencilla y común que Jesús quiere para ti, a quien ama de modo especial. ¡Que la fe práctica anime todas tus acciones! ¡Que la confianza en Jesús y en su amor te haga emprender generosamente todo lo que Él exige de ti! Cuando te despiertes cada mañana dile a tu amado: "Mi Jesús, heme aquí para hacer tu voluntad; ¿qué quieres que haga hoy para complacerte?"

Haz todos tus ejercicios de piedad con mucho amor, bajo la mirada de Jesús. Sólo se hace bien a las almas en proporción a la propia unión con Dios.

Dios busca almas que reparen los ultrajes que recibe, que lo amen y que lo hagan amar. Él quiere que tú seas una de éstas.

En un momento determinado, Dios desarma las tramas y arroja al vacío los planes de aquellos que no buscan únicamente su gloria. Jesús, antes de conceder a un alma una unión íntima con Él, la purifica a

través de las pruebas y, mientras más grandes son sus designios sobre esa alma, más grandes igualmente serán las pruebas. El demonio sabe bien que Dios tiene designios especiales para ti; es por esto que te molesta y manda que te molesten los suyos... no te desanimes. Dios te ayuda y te ayudará. Lucha con coraje. A pesar de los esfuerzos del infierno, Dios conseguirá sus objetivos.

Dios se sirve de mí para animarte, puesto que no tienes a nadie. Guarda bien esto y verás que la naturaleza tiene necesidad de estos pequeños estímulos. Piénsalo cuando llegue la ocasión, porque tienes y tendrás que guiar almas. Dios te da ejemplo en el huerto de la agonía. Ten plena confianza en Jesús. Nunca te defraudará.

Fija tu morada habitual en el Corazón de Jesús. ¡Que el amor sea la cadena que une tu corazón a su Corazón adorable! Tu corazón tan miserable se purificará, se desapegará de todo al contacto con este Corazón tan puro. Saca, además, de este divino Corazón de Jesús, las gracias para aquéllos que te han sido confiados. Él no te negará nada de lo que tú pidas con confianza y amor. Las penas y los sufrimientos del corazón son más dolorosos que aquellos del cuerpo. ¡Pero para un alma que ama a Jesús, el dolor más grande es causarle a Él sufrimientos cada día por los propios pecados e ingratitudes!

Pide al Corazón de Jesús la fortaleza de alma necesaria para realizar en ti sus designios.

¡Si Dios exige tan grande pureza de alma para

admitir a alguien en el Cielo, es porque Él es la eterna Pureza, la eterna Belleza, la eterna Justicia, la eterna Bondad y la eterna Perfección!

Dios permite que sufras en cuerpo y en espíritu a fin de que, muerta a ti misma, Él pueda realizar en ti sus grandes designios, a fin de que tú conozcas el arte de perfeccionar a los demás con tu propia experiencia.

Para imprimir en tu espíritu la presencia de Dios, toma cada día una de las catorce estaciones de la viacrucis de nuestro Señor, en la que pensarás detenidamente. A Jesús le agrada que se recuerden todos los sufrimientos que Él ha padecido por nosotros. Los días de fiesta reflexiona uno de los Misterios Gloriosos: la Resurrección, la Ascensión. También medita con frecuencia en la Eucaristía, en la vida escondida de Jesús en el sagrario. Allí sobre todo verás su amor. Allí (en el sagrario) está solo, sin adoradores en la mayor parte de las iglesias del mundo. ¡Espera en vano que alguien venga a decirle: "Yo te amo"!

Cada domingo, reúne tus pequeñas provisiones para la semana; en una palabra, busca complacer a Jesús. Él te lo devolverá a cambio.

En la Comunión, Jesús te unirá a sí muy íntimamente, y se unirá a ti, como nunca lo ha hecho con ningún otro[23]. [dimensión personal de la relación con Jesús]. Encontrarás, en este divino alimento, una fuerza extraordinaria para llegar

[23] Dimensión personal de la relación con Jesús.

a la perfección a la que Jesus te llama. Todo pasa, ¡y pasa velozmente! No nos aflijamos tanto por las cosas que un día se acabarán. Contemplemos lo que no se acabará jamás... Con nuestras acciones santas y unidas a Jesús, embellezcamos el trono que nos espera en el Cielo. Subamos algunos peldaños muy próximos al Cielo que tendremos que contemplar y amar por toda la eternidad. He aquí la que debe ser nuestra única ocupación en la tierra.

Por el alma que Jesús ama, Él hace cosas que, a primera vista, parecen imposibles. ¡Así es como Él actuará contigo! Es Jesús que te atrae hacia sí muy dulcemente, muy suavemente, pero al mismo tiempo, fuertemente. No pongas resistencias a sus divinas atracciones.

Jesús mismo te dirá muy pronto lo que Él quiere de ti. Mientras tanto, soy yo la encargada de transmitirte su divina voluntad. Escucha bien su voz que te habla íntimamente en el fondo del corazón; no le niegues nada y ganarás todo; pues, si tú eres generosa, Él lo será más. Tú ya has tenido pruebas de esto.

Dios quiere a su servicio almas generosas que no tengan ninguna preocupación de sí mismas, que pongan toda su atención, toda su buena voluntad, en hacerlo amar y servir a sus intereses.

Las gracias de Dios son dones que Él no está obligado a darnos. Las concede a quien le place, sin que nadie le pueda reclamar. ¿Quién tiene derecho de ponerle leyes al Divino Maestro? Por tanto, recibe

y agradece humildemente las gracias particulares que Jesús te concede, pero sin buscar ni averiguar el porqué.

Jesús quiere que te eleves por encima de todas las criaturas, que ningún vínculo, ni un insignificante hilo te mantenga atada a la tierra. ¡Él te hace vivir ya la vida de los Elegidos, cuya única ocupación es gozarse de amar y de perderse en Dios!

[AÑO 1890]

2 de Noviembre[1890] ***(Última bendición del mes del Rosario). Recuerdo.***- Trataré de hacerte comprender, en la medida en que puedes hacerlo en la tierra, lo que es el Cielo. Son fiestas siempre nuevas que se suceden sin interrupción; se tiene una felicidad siempre nueva -así parece- nunca antes probada. Es un torrente de gozo que desborda sin cesar en todos los elegidos... El Cielo es, sobre todo, Dios; Dios amado, gustado, saboreado. ¡Es, en una palabra, la saciedad de Dios, y, sin embargo, sin ser saciados!

Cuanto más un alma ha amado a Dios en la tierra y más ha alcanzado la cumbre de la perfección, más ama y comprende a Dios en el Cielo! ¡Jesús es el verdadero gozo en la tierra, y el eterno gozo del Cielo!

ÍNDICE

Pórtico 3
Introducción 11

El Manuscrito del Purgatorio 23
[AÑO 1874] 26
[AÑO 1875] 34
[AÑO 1876] 43
[AÑO 1877] 49
[AÑO 1878] 52
[AÑO 1879] 56
[AÑO 1880] 90
[AÑO 1881] 117
[AÑO 1882] 120
[AÑO 1883] 123
[AÑO 1886] 131
[AÑO 1887] 132
[AÑO 1890] 139
Índice 141

EL *Manuscrito* del PURGATORIO

Era Noviembre de 1873, en Valognes - Francia, dos años después de que una peste hubiera terminado con su vida, cuando por vez primera, Sor Gabriela se manifestara a Sor María de la Cruz. Después se le aparecerá y hablará con ella muchas ocasiones hasta Noviembre de 1890. Durante estos 17 años de conversaciones, la muerta responde a numerosas preguntas de la hermana viva, quien tiene la feliz idea de escribir todo lo que escucha... así es como surge este manuscrito que ahora tienes en tus manos. Se trata pues de apuntes tomados de una voz de ultratumba.

Encontrarás aquí noticias muy interesantes acerca del momento de la muerte, del juicio personal y del más allá: del Purgatorio y del Cielo. Hallarás también -y sobre todo- una auténtica guía espiritual a la más alta cumbre de la santidad, por parte de alguien que ve la vida desde la eternidad. Sor Gabriela, muerta a los 36 años, con un lenguaje sencillo "el de una amiga" parece invitar, no sólo a su interlocutora sino a todos: a comprender mejor el gran amor de predilección que Dios nos tiene, las innumerables gracias que nos prodiga, nuestra capacidad para responderle en el ejercicio de las virtudes fundamentales de la vida cristiana y religiosa, la trascendencia de nuestros actos, las relaciones íntimas de amor y afecto que podemos entablar con Dios Trino y la "sensibilidad" de las Personas Divinas en el trato con nosotros sus creaturas, especialmente con las almas consagradas.